

BOLETÍN OFICIAL DEL ARZOBISPADO DE TOLEDO



ÍNDICE

Sr. Arzobispo

I. Escritos dominicales

-Poner al mundo en oración, 3 de junio.....	185
-Deseos del corazón, 17 de junio.....	187
-Benedicto XVI, siervo de los siervos de Dios, 24 de junio.....	188

II. Homilias

-Mysterium fidei. Solemnidad del Corpus Christi en rito hispano-mozárabe....	190
-Cuerpo que ilumina el alma. Alocución en la Plaza de Zocodover.....	192
-Clausura del Año Jubilar de la Colegial de Santa María en Talavera de la Reina..	194

Secretaría General

I. Plan Pastoral Diocesano 2012-2021

-Decreto.....	199
-Presentación del Sr. Arzobispo.....	201
-Plan Pastoral Diocesano 2012-2021.....	205

II. Decretos:

-Aprobación de estatutos:	
-Hermandad de la Virgen del Carmen, de Fuensalida.....	222
-Hermandad de Jesús de Medinaceli, del Gran Poder y de la Virgen de la Soledad, de Yeles.....	223
-Hermandad de Nuestra Señora de los Sábados de Santa Cruz de la Zarza..	224

<i>III. Nombramientos.....</i>	225
--------------------------------	-----

<i>IV. Nuestros difuntos.....</i>	225
-----------------------------------	-----

ARZOBISPADO DE TOLEDO

BOLETÍN OFICIAL

Dirección y Administración: Arco de Palacio, 3. Teléfono 925 224100

Depósito legal TO. 3 - 1958

SR. ARZOBISPO

I. ESCRITOS DOMINICALES

PONER AL MUNDO EN ORACIÓN

Escrito en la Jornada Pro Orantibus, 3 de junio

He leído algo muy hermoso a propósito de los monasterios de contemplativos: “Es necesario suplir el silencio mudo de los corazones con el silencio vibrante de los que oran sin descanso. Es preciso llenar los espacios que han quedado vacíos de la memoria de Dios con el murmullo incesante de las voces que cantan y musitan la gloria del Dios eterno; rodear el mundo de una laus perennis, de una atmósfera de alabanza, de bendición y de gloria del Señor, de manera que nos cese la alabanza que procede de nuestras bocas (cf. Jdt 13,25), y todos perciban que los cielos y la tierra están llenos de la majestad de su gloria (Himno Te Deum)”.

Algo parecido a este pensamiento precedente expresó Benedicto XVI, en el mensaje para la Jornada de comunicaciones sociales de este mismo año: “No sorprende que en las distintas tradiciones religiosas, la soledad y el silencio sean espacios privilegiados para ayudar a las personas a reencontrarse consigo mismas y con la Verdad que da sentido a todas las cosas. El Dios de la revelación bíblica habla también sin palabras (...) Si Dios habla al hombre también en el silencio, el hombre igualmente descubre en el silencio la posibilidad de hablar con Dios y de Dios. Necesitamos el silencio que se transforma en contemplación, que nos hace entrar en el silencio de Dios y así nos permite llegar al punto donde nace la Palabra, la Palabra redentora”.

He aquí una de las razones poderosas para la existencia de la vida contemplativa en la Iglesia: silencio para orar, silencio para escuchar la Palabra, silencio para mejor alabar y llenar el vacío del ser humano sin Dios o alejado de Él. Pero, ahora que acabo de hacer una visita más espaciada a los monas-

terios de monjas de la ciudad de Toledo, en la visita pastoral, ha caído en la cuenta mejor del peligro que corren estos monasterios por falta de Hermanas contemplativas. Y me pregunto, al llegar al fiesta de la Trinidad, Jornada “Pro Orantibus”, ¿de veras estimamos la vocación de estas monjas? ¿Podemos hacer algo más por ellas y su vida “escondida en Cristo”? Espero que no seamos de los que dicen que la solución a la existencia de tan pocas vocaciones al Claustro es sencillamente que salgan, que no estén tan “encerradas”, que hagan algo que se vea, “algo de provecho”. Los contemplativos no necesitan recorrer los caminos del mundo, como los misioneros y los apóstoles.

Los que tenemos que llevar a cabo la nueva evangelización, los que tenemos que crear nuevas posibilidades para que sea posible una buena Iniciación cristiana, los que tenemos que ayudar a las familias en peligro de disgregación o de alejarlas de una vida sin sentido, necesitamos que nuestras monjas contemplativas contemplen a Dios y lo irradien. La irradiación, que procedía de los monasterios, fue el secreto y el instrumento de la primera evangelización de Europa. Nosotros aprendimos de ellos la orientación de la vida y de su cultura hacia Dios. Y ahora nuestra sociedad no está en esa dirección.

¿Cómo ayudar a nuestras monjas? Hay muchas maneras, pero nuestra ayuda ha de ser permitirles ser monjas contemplativas, acercarse a ellas, conocerlas, sabe cómo viven y cómo son luz. ¡Estamos tan lejos de ellas, aunque vivan en nuestras calles, junto a nosotros! ¿Y la falta de vocaciones? Es expresión de lo que la comunidad cristiana vive hoy: un ansia de informaciones y no de la Verdad. Ellas en el silencio sienten cómo hablan la alegría, las preocupaciones, el sufrimiento. Del silencio, pues, brota una comunicación más exigente todavía. Pero nuestras jóvenes cristianas no saben qué hacer en el silencio, en la aparente pérdida de tiempo en escuchar a Cristo, el Verbo de Dios, en el Hijo de Dios que se revela también en su Cruz, en ese silencio impresionante de la Cruz, que habla, sin embargo, de la elocuencia del amor vivido por Cristo hasta el don supremos de su vida por nosotros. Y nuestras Hermanas contemplativas, como María, “escuchan y hacen florecer la Palabra”.

Algo tienen que cambiar en la comunidad cristiana respecto al aprecio verdadero a la vida que las Hermanas llevan en nuestros monasterios. Son 41 en la Archidiócesis. Las necesitamos, porque “el mundo de hoy necesitan personas que hablen a Dios para poder hablar de Dios (...) Solo a través de hombres y mujeres modelados por la presencia de Dios, la Palabra de Dios continuará su camino en el mundo dando sus frutos” (Benedicto XVI, Nuevos Evangelizadores para la Nueva Evangelización, 2011.10.16).

DESEOS DEL CORAZÓN

Escrito dominical, 17 de junio

El curso pastoral está acabando. Enseguida vamos a presentar no sólo el Plan Diocesano de Pastoral, sino la Programación para el próximo curso de ese Plan para 9 años. Toda una aventura. Como vuestro Obispo me siento, por un lado, contento por indicar señales para el camino de los próximos años en la acción pastoral; por otro, siento inquietud, no por si no acierto –que eso en las obras humanas sucede con frecuencia- sino por si no logro con vosotros animar a este Pueblo de Dios que camina en Toledo a caminar por la senda buena que es Cristo. Pediré luz a santo Tomás, cuando dice en el Comentario al evangelio de san Juan: “Si por tanto buscas por dónde has de ir, acoge en ti a Cristo, porque Él es el camino. Éste es el camino, caminad por Él. Y san Agustín dice: Camina a través del ser humano y llegarás a Dios. Es mejor andar por el camino, aunque sea cojeando, que caminar rápidamente fuera del camino”.

Me da ánimos una fiesta del Señor que viene a ser como el colofón del curso pastoral: la solemnidad de Sagrado Corazón de Jesús. Sí, en este tiempo nuestro vivimos de signos, siglas y jeroglíficos. En carreteras, en estaciones, en la red aumentan las señales, las claves para actuar, navegar, conducir y viajar: son medios de comunicación universal. También en la vida interior y religiosa, una señal de este tipo es el corazón. Sin embargo, como toda señal, exige la capacidad de saber leerla, debe tener un contenido para que no se quede vacía y que no suceda como con las sentencias de los antiguos sabios, que se vacían por haber sido demasiado repetidas. Lo mismo puede suceder con el corazón.

El hombre moderno coloca en el corazón fundamentalmente los sentimientos. Para él, la cabeza razona, la voluntad decide, el corazón siente. En el lenguaje de la Biblia, sin embargo, el hombre y la mujer reflexionan y piensan con el corazón, y los deseos escondidos se llaman “deseos del corazón”, que frecuentemente no se pueden expresar con la lengua. Este es el deseo del Señor que nos acompañan en todos los momentos de la vida. El corazón está lleno de pensamientos. La lengua hebrea antigua no tenía un término para expresar la razón. El hombre está contento o triste, según el estado de su corazón. A un “corazón maligno” le falta siempre alegría. De ahí proviene el odio “con todo el corazón”. Y el hombre “sin corazón”, es para nosotros alguien sin sentimientos. Podemos, pues, decir que el término corazón en la Biblia indica toda la actividad del hombre. Comienza con las emociones, con los sentimientos, pero progresa reflexionando, formándose pensamientos y elecciones.

Así el corazón se convierte en el centro de la vida moral, que para los an-

tiguos hebreos estaba caracterizada por la fidelidad o la infidelidad al Señor. El corazón adherido al Señor indica la presencia de un santo. La vida interior de Jesús, su fidelidad al Padre, no puede expresarse mejor que diciendo que su corazón estaba firmemente anclado en el Padre. Es una forma de decir brevemente todo. ¿Buscamos un término que exprese todos los aspectos de la persona de Jesús? El Corazón de Cristo, sin ninguna duda, su Humanidad santísima.

Es este misterio del amor de Dios a los hombres, manifestado en el Corazón de Cristo; es este misterio de intimidad divina, que se capta mejor en el silencio de la propia alma que a través de un discurso teológico, el que quisiéramos vivir y anunciar en el Plan Diocesano de Pastoral. Es la “puerta de la fe” (Hch 14,27), que san Pablo dice que Dios abrió a los pueblos gentiles, la que pedimos que el Señor abra hoy a cuantos no conocen la infinita belleza de Jesucristo y de su Iglesia. Y a los que formamos la Iglesia recordarnos la exigencia de redescubrir el camino de la fe para iluminar de manera cada más clara la alegría y el entusiasmo renovado del encuentro con Cristo (cf. Benedicto XVI, *Porta Fidei*, 1.2).

Nos indica el Papa cómo la Iglesia en su conjunto, y en ella sus pastores, han de ponerse en camino para rescatar a los hombres del desierto y conducirlos al lugar de la vida, hacia la amistad con el Hijo de Dios, hacia Aquel que nos da la vida y al vida en plenitud. La fe ya no es en nuestra sociedad un presupuesto obvio de la vida en común. Este presupuesto con frecuencia es negado. Hay, pues, mucho que hacer. La viña hay que trabajarla, la mies sigue siendo mucha.

BENEDICTO XVI, SIERVO DE LOS SIERVOS DE DIOS

Escrito dominical, 24 de junio

“Siervo de los siervos de Dios” es una forma de denominar al Santo Padre. Se adecua bien a la figura y la persona del Papa Benedicto XVI. Su vida, preciosa para el Pueblo de Dios, es un don que cada día se ofrece al Padre de los cielos por los hijos de la Iglesia. Su servicio como Sucesor de san Pedro es increíble. Con vosotros, católicos de Toledo, quisiera dar gracias a Su Santidad por su vida y su persona, cercana ya la fiesta de san Pedro y san Pablo, en esta etapa crucial de la historia del mundo y de la esta vieja Europa de la que formamos parte.

En los grandes temas en los que se debate nuestra sociedad, aquellos que hacen de nuestro tiempo época de grandes posibilidad para el bien de la humanidad pero, a la vez, encrucijada de incertidumbre porque existen problemas muy serios que no terminan de ser resueltos, emerge la figura del

Papa Benedicto que se preocupa como pocos por el hombre, por sus grandes cuestiones e interrogantes, por el sentido de su quehacer en la vida, por el valor y la dignidad de la persona humana, por crear futuro y abrir nuevas esperanzas, basadas en los derechos inalienables del ser humano, sin hacer componendas con los poderes establecidos, sino basándose en la verdad del hombre, que éste ha recibido de Dios.

¿Qué hace el Papa cuando a su alrededor se generan tantos conflictos, asuntos delicados? ¿Qué hace cuando es criticado por los que siempre critican o por los que no ayudan a resolver problemas o los provocan? Hacer lo que Dios quiere, sufriendo lógicamente, pero también no dejar de preguntarse por los hombres a quienes aman y sirve con todas sus fuerzas. Personalmente he visto cómo esto que digo es real, pues en Milán en el VII Encuentro Mundial de las Familias (1-3 de junio), una vez más ha dado todo su tiempo, ha sido lúcido en abordar los temas de la familia, del matrimonio y sus hijos, abriendo la esperanza a los que viven esa institución fundamental para la sociedad. Pero en estos temas como en otros, Benedicto XVI, escuchando a Dios y su voz, ante la Presencia que nos sustenta, responde como en el fondo el ser humano espera: con la respuesta de la fe.

En este futuro inmediato, el Santo Padre convoca a la Iglesia entera, en todo lugar y situación, a “abrir la puerta de la fe”, porque la fe es la gran luz que la humanidad necesita en el hoy que vivimos. Y nos dice que un hombre con fe es fuerte para afrontar los retos, para vencer las dificultades, sin dejarse arrastrar por las dificultades del momento, buscando escuchar la voz de Dios. Así lo han hecho siempre los grandes creyentes en los avatares de la historia de la salvación; ¿y no lo podemos hacer ahora nosotros, católicos actuales, cuando Cristo, Verbo eterno, Sabiduría de Dios, Amor encarnado, está a nuestra lado con una Presencia real, asequible y viva?

Agradecemos al Papa Benedicto que no se eche atrás ni se desvíe de su trayectoria y que, pese a su edad, siga siendo “un trabajador en la viña del Señor”, que confirma a sus hermanos en la fe, alienta en la esperanza. Por eso convoca el “Año de la fe”, porque sabe que, confesándola, los cristianos somos más libres y más audaces para llevar adelante la tarea de la Iglesia. Parecería que ahora los cristianos sólo deberíamos estar preocupados por nuestro compromiso a la hora de afrontar las consecuencias sociales, culturales y políticas de la crisis actual; esos serían los problemas reales, puesto que la fe en sí misma es un presupuesto obvio y visible de la vida común en nuestra sociedad. Benedicto XVI es más agudo y dice: “De hecho, este presupuesto no sólo no aparece como tal, sino que incluso con frecuencia es negado. Mientras que en el pasado era posible reconocer un tejido cultural unitario, ampliamente aceptado en su referencia al contenido de la fe y a los valores inspirados por ella, hoy no parece que sea ya así en vastos sectores de la sociedad, a causa

de una profunda crisis de fe que afecta a muchas personas” (Porta fidei, 2).

Tenemos que considerar la fe de un modo más global, como respuesta del hombre total a la llamada de Cristo que sigue resonando en su Iglesia en medio de este mundo. No podemos hacer compartimentos- estanco. La fe afecta a toda la persona, influye en el comportamiento moral, no es un adorno exterior que decore para que todo parezca más bonito. No, hermanos. Confesar la fe es descubrir de nuevo el gusto de alimentarnos con la Palabra de Dios, transmitida fielmente por la Iglesia, y el Pan de la vida, ofrecido como sustento a todos los que somos sus discípulos..

II. HOMILÍAS

MYSTERIUM FIDEI

Solemnidad del Corpus Christi en rito hispano-mozáraba

S. I. Catedral Primada, jueves, 7 de junio

La Eucaristía, queridos hermanos, es “mysterium fidei”, misterio de la fe que supera las capacidades de nuestro pensamiento; ese misterio puede ser acogido solamente en la fe, exclamando: “Adoro te devote, latens Deitas”; sí, “Te adoro con devoción, oculta Divinidad”. ¿Qué quiero expresar con estas palabras? Sencillamente lo que hemos cantado en el Trisagio: “Santo Dios, que estás sobre los querubines”, porque sólo Tú eres invisible. “Santo fuerte”, porque con alabanzas de los ángeles eres glorificado. “Santo inmortal”, porque sólo Tú puedes tener misericordia de nosotros y eres el Salvador sin pecado. Sí, Señor, Dios nuestro: eres digno de recibir gloria y honor y poder. Bendición y honor, gloria y fortaleza a Ti, Dios nuestro. ¿Cómo prepararnos para recibir esa luz de Dios que es la fe en la Eucaristía? Es necesario crear otros ojos y otra alma para poder sospechar otro mundo, para anhelar otro pan, superando nuestra gana de vegetar y nuestra inercia para vivir. Es necesaria otra actividad para poder recibir la presencia de lo real y, sobre todo, la gracia de lo Eterno que, adviniendo sobre nosotros, suscita otra experiencia de la existencia: de uno mismo, del prójimo y de Dios.

Esta celebración del Corpus et Sanguinis Christi en rito Hispano-Mozárabe en este hermoso día sin duda puede proporcionarnos esa posibilidad de recibir la presencia de lo real, la gracia de lo Eterno, otra experiencia de la existencia. Es preciso sumergirse en la experiencia religiosa que contiene este venerable rito, en su espiritualidad. Hizo falta mucha audacia para plasmar esta fiesta del Corpus en una Misa como la que hoy celebramos; pues sabemos que esta Misa del Corpus, nace en el siglo XIII como una cima señera en el rito romano. Y no

estaba como tal solemnidad en nuestro Rito Hispano-Mozárabe. Esa audacia es la que tuvo el Cardenal Marcelo González Martín al empeñarse a que se creara este formulario completo de la Misa para la fiesta del Cuerpo y la Sangre de Cristo. La fe en Jesús, que no se perdió en la noche de los tiempos, porque Él, resucitado, permaneció con los suyos, con toda la humanidad, de un modo nuevo y admirable, es presencia viva del Señor de la gloria. Con la encarnación de Dios en Jesucristo, la humanidad se convierte en el lugar privilegiado de la revelación y del amor de Dios. “La parte más expuesta de la humanidad es el cuerpo, la carne, que está sometida al tiempo y, por tanto, a la muerte. Por eso se convierte en el motivo del egoísmo y del apego a sí mismo. De hecho, tarde o temprano todos sentimos la precariedad de nuestra vida, porque está ligada a una fragilidad tal como nuestro cuerpo” (M.I. Rupnik SJ).

Pero lo maravilloso para nosotros es que Cristo se ofrece a nosotros, se nos da en nuestras manos precisamente a través de su Cuerpo. Él se entrega a nosotros y, por eso, podemos confiar en Él y confiarnos a su amor. ¿Qué amores son éstos, Dios, // que os hacen quedar en pan”-exclama María de san José, ilustre hija de santa Teresa, nacida en Toledo- Mirad, Señor, que dirán // que de amor salís de vos // (...) ¿Qué es esto, amador divino? // ¿Tanto amas a Eva y Adán? // ¿Qué bien por ello os vino? // Que estoy por decir sin tino // que os hacen quedar en pan. Sí, el Señor se ha expuesto a que no entendamos su Eucaristía, porque Jesús ha encerrado todo este misterio de entrega en algo tan esencial y simple como el pan y el vino. Nosotros, con el pan y el vino, presentamos nuestra ofrenda, pero todo lo que ofrecemos en la Misa se convierte en Cristo y se nos da de nuevo en la comunión eucarística como lo que nos salva. Así, lo que experimentamos como fragilidad, como dolor y como precariedad se convierte para nosotros en lugar de salvación.

El pueblo cristiano pueda ser que no sepa explicar el misterio de Cristo Eucaristía con razones muy precisas, pero hace algo más importante: adora, muestra alegría cuando Cristo sale a nuestras plazas y calles toledanas, alza flores y saca sus mejores galas, adorna sus ventanas y balcones y aún sus calles con lo más rico que tiene. Y su fe se enardece, es decir, se aviva una pasión buena en su alma, y anima también al que en procesión de la hermosa custodia está más frío o no conoce ese estado de ánimo. Saben los cristianos qué importante es manifestar la fe que se lleva dentro en el ámbito en el que vive habitualmente, fuera de los templos o lugares necesarios para ahondar en su fe por la celebración litúrgica.

Canta el responsorio llamado Psallendum: “Dios tiene poder suficiente para preparar una mesa en el desierto”. Tenemos necesidad de esa esperanza, sobre todo cuando comprobamos que lo que vamos construyendo en nuestra vida con tantos esfuerzos parece que se desmorona. Esa experiencia humana, tan frecuente por desgracia, en nuestra finitud e incapacidad para construir

un mundo mejor, con Cristo puede convertirse, sin embargo, en nuevas posibilidades que hagan crecer el ánimo, la confianza en la bondad, en la mejor humanidad no corrompida, o sin rumbo. Cristo puede hacernos mejores y capaces de regenerarnos como sociedad. Pues “Has dado a tus hijos, Señor, un pan preparado en el cielo, que contiene en sí todo deleite, en olor suave, aleluya, aleluya”, entona el canto *Sacrificium*. Os invito a rezar y a alabar a Jesucristo, hermanos, ya adentrados en la liturgia eucarística de la Misa de hoy: “Es verdaderamente santo, // verdaderamente bendito, // nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, // que repudiando las ofrendas impuras, instituyó un rito sencillo de nueva función, // y enseñó a sus discípulos a vivir con pura inocencia, // entre las sacrosantas solemnidades, // y a ofrecer la hostia de alabanza a Dios solo, // Cristo Señor y redentor eterno. (Oratio post Sanctus).

CUERPO QUE ILUMINA EL ALMA

Alocución en el acto eucarístico del Corpus Christi Plaza de Zocodover, jueves 7 de junio

Hoy, sobre el altar de la Catedral hemos celebrado y contemplado a nuestro Señor Jesucristo. Hoy, hemos sido alimentados con el carbón del fuego de su amor, a la sombra del cual cantan los coros angélicos. Hoy hemos oído la voz poderosa y suave a la vez que nos dice: “Este cuerpo quema los pecados e ilumina el alma de los hombres”, pues es Pan transmutado en el Cuerpo de Cristo, y es cáliz transformado en su sangre. A este Cuerpo se acercó la pecadora con todo el ardor de su alma, y fue liberada del barro de sus pecados. Este Cuerpo, lo tocó Tomás y lo reconoció exclamando: “Mi Señor y mi Dios”. El mismo Verbo de la Vida declaró: “Esta sangre ha sido derramada por vosotros y entregada para la remisión de los pecados”. Hemos bebido, hermanos míos, la sangre santa e inmortal; la sangre que fluyó del costado del Señor, que cura toda enfermedad, que libera todos los espíritus. Hemos bebido la sangre con la que hemos sido rescatados.

¡Mirad, hermanos, qué cuerpo hemos comido! Desde antaño el pueblo de Toledo se ha destacado por sacar al Dios encarnado por sus preciosas calles y plazas en la Custodia. Como en tantos lugares, el templo se ha quedado pequeño para tamaño misterio de la Eucaristía. Todos estamos aquí. Y nadie duda de que seamos dignos de participar del don y hermosura de Cristo. Pero el Señor nos pone algunas condiciones; siempre lo ha hecho: lo vemos en las parábolas que Jesús narró para invitar a entrar en la sala del banquete que Dios ha preparado a sus hijos: hay que aceptar la invitación, hay que ir con el traje de boda. Quisiera, ante Ti, Señor Sacramentado, comprender y hacer

comprender las condiciones que Tú nos pones para disfrutar de tu Presencia en la Eucaristía:

1.- La caridad en la verdad, de la que Jesucristo se ha hecho testigo con su vida terrenal y, sobre todo, con su muerte y resurrección, es la principal fuerza impulsora del auténtico desarrollo de cada persona y de toda la humanidad (Car. In Ver. 1). Hay que creer en la verdad de Cristo, en la Verdad que es Cristo. No estamos ante palabras desvaídas o sin contenido: se trata del desarrollo auténtico de la humanidad, de los hombres y mujeres que pueblan este mundo. Este no lo impulsan únicamente las fuerzas económicas o sociales, los planes diseñados sin alma, sin tener en cuenta la dignidad única de la persona humana.

2.- El amor –“caritas”– es una fuerza extraordinaria, que mueve a las personas a comprometerse con valentía y generosidad en el campo de la justicia y de la paz. Es una fuerza que tiene su origen en Dios, Amor eterno y Verdad absoluta. (Ibid. nº 1). ¿Cómo vamos a tener fuerza para resolver los problemas humanos, si los cristianos –por supuesto, también los no cristianos– no contamos con Dios y nos creemos los dueños absolutos de nuestras personas? La condición en este caso es creer que Cristo vale para vivir una existencia digna del ser humano; no es un personaje más, del que tomo ideas: o estamos con Él o contra Él.

3.- Jesucristo purifica y libera de nuestras limitaciones humanas la búsqueda del amor y la verdad, y nos desvela plenamente la iniciativa de amor y el proyecto de vida verdadera que Dios ha preparado para nosotros. En Cristo, la caridad en la verdad se convierte en el Rostro de su Persona, en una vocación de amar a nuestros hermanos en la verdad de su proyecto. (Ibid. nº1) No vale decir que amamos a Dios, que Cristo nos interesa, si no vemos su rostro en los empobrecidos, si no estamos preocupados por el sufrimiento concreto de la gente, si la caridad no llega a cambiar mi actitud con mi dinero, con mi tiempo, con mi esfuerzo por ser más justo.

4.- Por esta estrecha relación con la verdad, se puede reconocer a la caridad como expresión auténtica de humanidad y como elemento de importancia fundamental en las relaciones humanas, también las de carácter público. Sólo en la verdad resplandece la caridad y puede ser vivida auténticamente. (Ibid. nº 3). El mundo ha renunciado a la verdad, no le interesa. La verdad tantas veces no tiene relación con el negocio, o, mejor el negocio, el trabajo, la empresa, mi carrera no interesa que se confronte con la verdad: la verdad de las cosas, la verdad del hombre, la verdad de actividad política o social. ¿Cómo llegaremos a una auténtica humanidad, si huimos de la verdad?

5.- Sin verdad, la caridad cae en mero sentimentalismo. El amor se convierte en un envoltorio vacío que se llena arbitrariamente. Este es el riesgo fatal del amor en una cultura sin verdad. Es presa fácil de las emociones y las

opiniones contingentes de los sujetos, una palabra de la que se abusa y que se distorsiona, terminando por significar lo contrario. (Ibid., nº 3). Todos tenemos una enorme capacidad para engañarnos a nosotros mismo en tantos campos. Sabemos o entrevemos por dónde había que ir o cómo hacer, pero nos refugiamos en opiniones para no actuar en conciencia. Sólo Jesús fue capaz de no ser engañado por el Padre de la mentira; Él es veraz y digno de fe. Quiere que seamos como Él.

6.- Sólo con la caridad, iluminada por la luz de la razón y de la fe, es posible conseguir objetivos de desarrollo con un carácter más humano y humanizador. El compartir los bienes y recursos, de lo que proviene el auténtico desarrollo, no se asegura sólo con el progreso técnico y con meras relaciones de conveniencia, sino con la fuerza del amor que vence al mal con el bien (cf. Rom 12,21) y abre la conciencia del ser humano a relaciones recíprocas de libertad y de responsabilidad. (Ibid. nº 9). Al terminar de hablar de Ti, Señor sacramentado, en esta mañana en que te acompañamos colocado en la Custodia, signo de amor y respeto a su Santo Cuerpo y Sangre, quisiera recordarme a mí y recordar a cuantos formamos esta procesión por nuestras calles que los cristianos sólo nos arrodillamos ante Dios o ante este Santísimo Sacramento porque sabemos y creemos que el verdadero Dios está presente en él; el Dios que creó el mundo y que tanto lo amó que le dio a su Hijo Unigénito.

Nos postramos ante un Dios que primero se inclinó hacia el hombre como Buen samaritano para asistirlo y restaurar su vida, y que se arrodilló ante nosotros para lavarnos nuestros pies sucios. Adorar el Cuerpo de Cristo significa que allí, en ese trozo de Pan, Cristo está realmente presente y da verdadero sentido a la vida, al inmenso universo como a la más pequeña criatura, al total de la historia humana como a la más pobre existencia. La adoración no es un lujo, sino una prioridad. En la vida de hoy, a menudo ruidosa y dispersiva, es más importante que nunca recuperar la capacidad de silencio interior y del recogimiento. Como dijo san Agustín: “Nadie come de esta carne sin antes adorarla (...), pecaríamos si no la adoramos” (Citado por Benedicto XVI en *Sacramentum caritatis*, 66).

MISA DE CLAUSURA DEL AÑO JUBILAR DE LA COLEGIAL DE SANTA MARÍA

Talavera de la Reina, 30 de junio

Queridos hermanos: hace ya casi un año que celebramos la Santa Misa en esta Iglesia colegial conmemorando el octavo centenario de su dedicación. En este año después de su restauración, Santa María ha vuelto a ser Iglesia

Colegial. Es decir, sin ser la sede del Arzobispo, en ella acontecen celebraciones que van más allá de las celebradas en parroquias, capillas u oratorios. La gracia del jubileo, otorgada por el Papa Benedicto, ha llegado, gracias a Dios, no sólo a los católicos talaveranos y su comarca, sino a muchos otros de toda la Diócesis. Damos gracias a Dios por cuanto aquí ha sucedido.

Permitidme algún pensamiento o consideraciones que tienen que ver con la iglesia-templo y con la Iglesia-comunidad reunida por el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

Jesucristo es nuestro Tiempo nuevo. Él es también nuestro espacio de vida, nuestro “universo nuevo” (Ap 21, 15) y en él celebramos los misterios de la fe hasta que lleguen los “nuevos cielos y la nueva tierra” (Ap 21, 1ss). Desde su resurrección, Cristo es el lugar misterioso “escondido en el Padre” donde nosotros celebramos ya sacramentalmente la Liturgia eterna. La historia de la salvación que nos revela la Biblia y que se cumple en nuestras celebraciones, está atravesada de principio a fin por la búsqueda de una morada. La tierra es habitable porque Dios la ha preparado como morada del hombre al que ama, pero con frecuencia se vuelve hostil en cuanto el miedo se instala en el corazón humano. Pero, ¿no os dais cuenta que en ella es donde Dios busca al hombre: “¿Dónde estás?” (Gn 3, 9)? He aquí la primera fragilidad de esta morada. Los hombres y mujeres hacemos de ella un escondrijo para nuestro egoísmo, en vez de abrirla al encuentro y la acogida. Desde entonces la tierra es inhóspita para el hombre que huye de Dios.

Se comprende, pues, que la promesa que mana del corazón de Dios Padre será una tierra donde habitarán hijos que crean en su amor. Los dos primeros discípulos de Jesús quizá presentían esto cuando a la pregunta de Jesús “¿Qué buscáis?”, ellos responden: “Maestro, ¿dónde moras?” (Jn 1, 38). Desde que el Verbo se hizo carne, “habita en nosotros (Jn, 1, 14); desde que el corazón de su Madre fue habitado totalmente por la fe, el Hijo fiel habita nuestra tierra. Entonces todo comienza a revivir. Esta tierra donde el hombre se esconde, en el miedo y para la muerte, volverá a ser el espacio donde es encontrado.

Desde su concepción hasta su Ascensión, Jesús cumple este misterio de la morada. Aquel que contiene el universo mundo por su Palabra omnipotente está contenido, como niño, en el seno de su Madre. Aquel que formó a Adán de la tierra es formado de la tierra virgen de María. “El Verbo creador del mundo encuentra refugio en una gruta” (canto bizantino de la vigilia de Navidad). De hecho, la gruta, tipo de las primeras viviendas humanas, fue pronto considerada como símbolo del lugar del nacimiento de Jesús. Y gruta es también la tumba de Jesús, donde las mujeres, que iban a embalsamar su cuerpo, se encuentran que no está allí: “¿Por qué buscáis entre los muertos al que está vivo?” (Lc 24, 5). Así que allí donde el hombre se refugiaba de la muerte, ahora encuentra al autor de su vida; y la tumba/cueva vacía que el

sepulcro de Jesús será el lugar donde comienza Cristo a manifestarse como un espacio nuevo de nuestro universo: desde esta cueva/tumba Jesús, por su Ascensión, dilata el espacio de su cuerpo resucitado, pues Él dice: “Mirad, yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin de los tiempos” (Mt 28, 20).

La iglesia/templo en la que hoy celebramos es ciertamente un espacio de nuestro mundo, pero su novedad, como la de cualquier otro templo cristiano, consiste en ser un espacio que estalla por la Resurrección; es un espacio realmente habitado por un mundo liberado de la muerte. Es aquí donde celebramos la Liturgia cumpliendo el misterio del Cuerpo de Cristo, porque aquí se cumple la promesa de ese deseo de Morada que buscamos afanosamente. Es el lugar mismo donde Cristo cumple su promesa y la espera de los hombres: la Casa del Padre se nos abre en este espacio sacramental.

El espacio de la Iglesia está transfigurado; sus superficies animadas por los retablos y las imágenes, se abren más allá de sí mismas, hacia el espacio del Reino de Dios que viene; sus piedras, donde se anuncian las maravillas del Misterio de Cristo, se convierten en estas piedras vivas de la nueva Jerusalén, que somos nosotros. El altar es, en efecto, el punto de convergencia de todas las líneas de este espacio, porque el altar significa que el cuerpo de Cristo ya no está aquí o allá como un lugar mortal, sino que ha resucitado y lo lleva todo con su presencia. Por eso la iglesia/templo no es un lugar sagrado en el sentido que le dan las otras religiones en busca de la divinidad.

Hermanos, lo que os quiero decir es que para nosotros el templo es una casa, la casa de Dios. Todo ser humano, en efecto, lleva en sí mismo el sueño de una casa. Pues para nuestro Dios, esto ya no es un sueño, sino una promesa y, en Jesús, la realidad. Cuando construimos esta iglesia, llevamos en nosotros ese deseo de una casa para Él y para nosotros. Pero tengamos en cuenta lo que el profeta Natán dijo a David: “Es el Señor es quien te construirá una casa” (2 Sm 7). Es lo que ha hecho Cristo al resucitar y reconstruir su casa, que es su cuerpo resucitado al tercer día.

Así es, hermanos, la casa, que ha sido sentida por el hombre como la prolongación de su cuerpo; la casa humaniza el espacio, lo vuelve habitable. En Cristo, el Padre de los cielos realiza esta maravilla más allá de toda espera: somos nosotros quienes nos convertimos en su morada tomando la forma del Cuerpo de su Hijo. Por eso el espacio de una casa/Iglesia es portador de una espera totalmente nueva. No es un simple edificio. Más allá de la asamblea de fieles que celebra, está abierto a todos los que no están y que ignoran aún que su verdadera morada es el Cuerpo de Cristo, signo del Padre que espera siempre y del Espíritu que llama. Por eso esta presencia de Cristo es un Don gratuito. Es participación, alegría y paz. De nuevo, el altar está en el centro como lugar de la copa de salvación y de la acción de gracias, mesa del banquete de la caridad divina.

La búsqueda de la morada, que comenzó en el primer paraíso, culmina aquí en el corazón de la Trinidad Santa. El Pueblo de Dios que se reúne en la iglesia/templo, y que no tiene aquí morada permanente, hace entonces una parada en su camino de éxodo; la superficie que ocupa es aquella donde, como un peregrino, pone los pies, pero, en cuanto levanta los ojos, contempla a su Señor que viene, a la Santa Madre de Dios y a la multitud de los testigos que camina con Él.

En toda casa humana, el espacio es mediador de presencia, porque allí, cada uno puede ser él mismo, escuchar y hablar, ver a sus allegados y ser reconocidos por ellos. En la casa de Dios, es también gracias a este espacio totalmente nuevo, como podemos, en comunión unos con otros, ser nosotros mismos en la verdad del corazón, escuchar al Verbo de Dios Salvador, contemplando y ser acogidos por Él.

Seguro que por Cristo resucitado, Verbo de Dios, Él es nuestro universo nuevo. Así lo habrán sentido muchos en este Año Jubilar de La Colegial, dedicada a Santa María La Mayor. De manera que, sí, podemos abandonar físicamente la iglesia/templo y su espacio sacramental, pero no abandonaremos al Cordero que es nuestro templo. Morando en Él y Él en nosotros, no cesaremos de celebrar su Liturgia; siempre podemos comenzar a vivirla. Quiera Dios que esta vivencia de la Iglesia, de Jesucristo, de la Virgen María, de sentir el templo como una morada del corazón se haya dado entre nosotros en este jubileo; y se siga dando mucho tiempo más. Lo pedimos al Señor para todos, por la intercesión de la Santísima Virgen.

SECRETARÍA GENERAL

I. PLAN PASTORAL DIOCESANO 2012-2021

NOS, DOCTOR DON BRAULIO RODRÍGUEZ PLAZA
por la misericordia divina Arzobispo de Toledo, Primado de España

DECRETO DE APROBACIÓN DEL PLAN PASTORAL DIOCESANO 2012-2021

Para la eficaz acción pastoral de toda la Archidiócesis, bajo la guía del Espíritu Santo, resulta indudable la necesidad de contar con un instrumento práctico que, partiendo de la realidad y bajo la guía de unos criterios comunes y homogéneos, ayude a unir los esfuerzos de todas las realidades diocesanas en torno a un objetivo común.

Así lo venimos haciendo en los últimos años en la Archidiócesis de Toledo, dando pasos hacia la creación de cauces de comunión y trabajando conjuntamente en la realización de los diferentes objetivos que nos hemos ido planteando.

El Plan Pastoral Diocesano 2004-2009 tuvo como objetivo general impulsar una pastoral misionera, desde la experiencia de Dios en Cristo, para hacer de Toledo una Diócesis evangelizada y evangelizadora; así pues a lo largo de estos cinco años se ha profundizado el cultivo de la experiencia de Dios, en la pastoral misionera, en la iniciación cristiana, en la caridad y en la comunión eclesial. Durante los años 2010 y 2011 las líneas pastorales se centraron en tres grandes temas, como consecuencia de los acontecimientos que marcaron el ritmo de la Iglesia universal y de nuestra Diócesis en particular: el Año Sacerdotal, el Congreso Eucarístico Nacional y el Año de la Juventud.

La experiencia acumulada en los años precedentes no ha permitido llegar al momento actual: la aprobación de un nuevo Plan Pastoral Diocesano que registrará la acción pastoral de la Archidiócesis en los próximos nueve años.

Han sido intensos y, sin duda, enriquecedores, los trabajos realizados durante todo este tiempo. Ahora, bajo la orientación de los Planes Pastorales pasados, mi deseo es que las futuras programaciones pastorales se propongan dar un impulso de nueva evangelización para la familia y desde las familias,

inspirado en el proceso de iniciación cristiana y asumiendo la pastoral familiar como «dimensión esencial de toda evangelización».

Ahora, después de haber escuchado y acogido las aportaciones de los diferentes Consejos Diocesanos, por el presente

APROBAMOS

El Plan Pastoral Diocesano para los años 2012-2021 de la Archidiócesis de Toledo.

Y para que conste, lo sello y firmo en Toledo, a 7 de junio de 2012, solemnidad mozárabe del Santísimo Cuerpo de Cristo.

✠ BRAULIO RODRÍGUEZ PLAZA
Arzobispo de Toledo
Primado de España

Por mandato de Su Excia. el Sr. Arzobispo Primado,
JOSÉ LUIS MARTÍN FERNÁNDEZ-MARCOTE
Canciller-Secretario General

PRESENTACIÓN DEL SR. ARZOBISPO

¿Hay alguna actividad en la que se deban esforzar más los hijos de la Iglesia que en anunciar qué ha sucedido entre nosotros? ¿Acaso existe algo más bello que proclamar que Dios existe desde siempre y desde siempre nos ama? ¿Y volver a anunciar que, en tiempo oportuno, nos envió a su Hijo, el esperado de los tiempos, anunciado en todos los deseos de salvación que hombres y mujeres han suspirado en el pueblo de la primera alianza? No, hermanos. Desde el primer tiempo, en la Iglesia Madre de Jerusalén, toda generación cristiana se ha iniciado en el amor de Jesucristo, porque el encuentro con Él es posible en su seno de vida.

Hay, pues, una manera siempre necesaria de acceder a Cristo: la Iniciación Cristiana con los sacramentos pascuales. Hoy, en la Iglesia de Toledo, os digo que es urgente la evangelización, esto es, mostrar el Evangelio, pues no tenemos otro tesoro que mostrar, ni otra vida más atrayente, ni otro sentido que dar a la vida del ser humano. Hago más las palabras de san Pablo a los Colosenses: «Ministro soy de la Iglesia, por disposición de Dios, y el servicio que se me ha confiado, en beneficio vuestro, es anunciar por entero la Palabra de Dios, el misterio escondido desde siglos y generaciones, que ahora ha sido manifestado a su Pueblo Santo» (1, 25-26). Pero sé que en esta tarea no estoy solo, pues todo hombre y mujer que llega a ser cristiano participa de esta misión de anunciar el Evangelio, ya que todos somos coherederos con Cristo del amor del Padre.

¿Cómo hacerlo ahora en estos momentos concretos que vive la Iglesia en Toledo, en España, la Iglesia Católica entera? En esta reflexión hemos trabajado duro estos dos últimos años y hemos llegado a una conclusión: el impulso en nuestra Iglesia de Toledo de nueva evangelización ha de tener en cuenta muy directamente la familia cristiana, apoyarse en ella, potenciando sus posibilidades evangelizadoras, e inspirándonos en el proceso de la Iniciación cristiana. La familia no es una institución más. Es el lugar donde la vida se engendra y donde nace la vida de nuestras personas; es el lugar donde los padres pueden iniciar y enseñar la fe de manera única; es el lugar donde todos somos socializados e introducidos en la sociedad concreta. La familia es una casa que se hace Iglesia, porque también es formidable que tengamos la experiencia de una Iglesia que es casa. Quisiéramos también exhortar a todas las familias católicas como hacía san Juan Crisóstomo: «Haced de vuestra casa una Iglesia» (In gen ser, VI, 2; V II, 1: PG 54, 607 SS).

Es lo que ha vuelto a señalar Benedicto XVI en el VII Encuentro Mundial de las Familias: “El proyecto de Dios sobre la pareja humana encuentra su plenitud

en Jesucristo, que elevó el matrimonio a sacramento. Queridos esposos, Cristo, con un don especial del Espíritu Santo, os hace partícipes de su amor esponsal, convirtiéndoos en signo de su amor por la Iglesia: un amor fiel y total (...) Vuestra vocación no es fácil de vivir, especialmente hoy, pero el amor es una realidad maravillosa, es la única fuerza que puede verdaderamente transformar el cosmos, el mundo. Ante vosotros está el testimonio de tantas familias, que señalan los caminos para crecer en el amor: mantener una relación constante con Dios y participar en la vida eclesial, cultivar el diálogo, respetar el punto de vista del otro, estar dispuestos a servir, tener paciencia con los defectos de los demás, saber perdonar y pedir perdón, superar con inteligencia y humildad los posibles conflictos, acordar las orientaciones educativas, estar abiertos a las demás familias, atentos con los pobres, responsables en la sociedad civil” (Milán, 3,06.2012: homilía). La familia, así, está llamada a acoger y transmitir de modo concorde las verdades de la fe.

No olvido, por ello, que hemos trabajado en la confección del Directorio de la Iniciación Cristiana, que entró en vigor el día 8 de abril de 2012, Domingo de Resurrección. En ese proceso que es la Iniciación cristiana, ¿cómo no apoyarse en la familia para evangelizar a otras familias, que se acercan a nuestras comunidades parroquiales a pedir los sacramentos de Iniciación? ¿O seguiremos con las mismas rutinas de siempre, como si nada hubiera ocurrido entre nosotros que ha afectado profundamente al sujeto cristiano?

El trabajo del Plan de Pastoral Diocesano se encomendó al Consejo Diocesano de pastoral, en el que están representados miembros de todo el Pueblo de Dios, sin olvidar el Consejo Presbiteral con la supervisión del Consejo Episcopal. Las Comisiones Permanentes de los dos primeros consejos han trabajado encomiablemente y yo se lo agradezco. Han hecho llegar a las comunidades parroquiales, grupos, movimientos apostólicos y asociaciones católicas materiales para ese trabajo sinodal. Aquí está el resultado, que yo asumo y hago mío: una indicación válida para el trabajo apostólico para los próximos años, que pido al Señor nos valga para la tarea eclesial. Su aplicación comenzará el próximo curso pastoral.

He aquí por qué os convoco en este 16 de junio, 2012, sábado: para presentar a toda la Diócesis lo que os indiqué como tarea, el Plan Diocesano de Pastoral. Y, más en concreto, cómo vamos a empezar esta andadura en el próximo curso, para que el Plan Pastoral comience a ser vuestro; y el 22 de septiembre, en otra Jornada Diocesana de Inicio del curso pastoral 2012-2013, para que todos nos pongamos a la obra, habiendo leído y comenzado a asimilar lo que en junio presentamos.

El contenido del Plan Pastoral Diocesano lo tenéis delante, podéis acceder a él. No es preciso que yo hable de sus características. Sí quiero deciros otra cosa: estoy convencido de que la Iglesia de Cristo favorece la auténtica

promoción del hombre y la mujer, porque es la que presenta la verdad del ser humano en su totalidad. De su misma entraña brota su compromiso de amor. Hemos de estar convencidos de ello; de lo contrario no daremos un paso y no se logrará entre nosotros la comunión y unidad de acción deseada. Pero interesa también estar convencidos que el servicio que puede prestar la Iglesia a los hombres parte de su propia identidad: Iglesia, Esposa de Cristo, Familia de Dios, Pueblo Santo y Cuerpo de Cristo. No desde una presentación parcial o disimulada de su mensaje para que los hombres acepten más fácilmente: «La Iglesia cree que de esta manera, por medio de cada uno de sus miembros y de toda su comunidad, puede contribuir mucho a humanizar más la familia de los hombres y su Historia» (GS 40).

Lo que se nos pide a los católicos hoy es mostrar con nuestra vida cómo el Evangelio de Cristo garantiza de hecho la dignidad y la libertad personal. La fe crece y se fortalece dándola por un hombre... que está dispuesto a tener una actitud firme que le libera de su egoísmo, de sus ambiciones, de sus intereses, y le abre a todos los hombres, sus hermanos, y al amor infinito de Dios que se ha revelado en la historia humana y le da sentido. Frente a las ideologías, sistemas, corrientes de pensamiento, creaciones que son lícitas pero que en ocasiones decretan el mal o el bien por su cuenta, los hijos de la Iglesia apelamos a que la garantía de nuestra libertad está en que podamos apelar a una instancia objetiva ante la cual nuestra libertad es responsable, y por la que somos juzgados. Y esa instancia objetiva es el Dios vivo, revelado en Jesucristo.

¿Le bastan al hombre las soluciones técnicas para salir de los problemas? Ciertamente que no. Y no es que fracase el mundo técnico, o que estemos en contra de nuevas posibilidades científicas que ayuden al hombre. Es que no se le puede pedir al mundo técnico, a los avances tecnológicos ni a los bienes materiales lo que no pueden dar. En nuestro cotidiano vivir hay problemas que no se solucionarán jamás con la técnica, ni con sólo los recursos humanos. Hay aspiraciones y necesidades que no se satisfacen nunca en la tierra. El hombre no es creación del hombre. Hay leyes del amor humano, de la sociedad profesional, de la sociedad política que, por afectar al ser del hombre, constituyen el orden según Dios, y a él debe conformarse toda la sociedad para que sea válida. Sé que lo que digo es tremendamente incorrecto en la sociedad en que vivimos. Que puedan esgrimirse otras «razones de estado» o de otro tipo. Los católicos no deberíamos aceptar cualquier solución en la tremenda crisis que vivimos.

El Plan Diocesano de Pastoral no quiere ser la panacea para todo. Únicamente pretende una metodología común de trabajo pastoral, un contenido para la acción prioritaria para cada curso pastoral y una ayuda para sentir que caminamos juntos como Iglesia del Señor. Lo más importante, por ello, no son los objetivos y acciones que se proponen para cada curso, sino el que interesa más el cómo y la convicción de que somos miembros dolientes de

Cristo, que somos acompañados por Él como Cabeza en la búsqueda de la gracia que Dios nos ha dado: llegar a la plenitud de Cristo que nos ha llamado, en vocaciones diferentes, para salir de la tiniebla a la luz de su vida nueva, que recibimos en los sacramentos pascuales, que son aquellos que permiten la buena Iniciación Cristiana? Bautismo, Confirmación, Eucaristía? y que nos dejó Él para conmemorar su Misterio Pascual.

Y unas palabras sobre el primer programa anual de actividades de este Plan Pastoral Diocesano para el curso 2012- 2013. Son propuestas concretas para un año que coincide con el Año de la Fe, convocado por Benedicto XVI. Es año de confesión de la fe, “la puerta de la fe” (Hech 14,27), que introduce en la vida de comunión con Dios y permite la entrada en su Iglesia, y está siempre abierta para nosotros (...) No podemos dejar que la sal se vuelva sosa y la luz permanezca oculta. Como la samaritana, también el hombre y la mujer actuales pueden sentir de nuevo la necesidad de acercarse al pozo para escuchar a Jesús, que invita a creer en Él y a extraer el agua viva que mana de su fuente” (Benedicto XVI, Porta Fidei, nº 1 y 3). En este contexto se le dice a la Iglesia de Toledo, como a María: «Feliz tú que has creído» (Lc 1, 45). Sí, bienaventurada la que ha creído; bienaventurados los que hemos creído, aunque sin méritos propios, pues como santo Tomás hemos dudado y dudamos.

Sin duda la Delegación de Familia y Vida será responsable de muchas tareas en este primer año, pero también familias en parroquias y arciprestazgos, y otras muchas delegaciones y organismos diocesanos. Recorred las actividades propuestas y os pido que os ilusionéis con ellas. No faltará ayuda. Pero es que tenemos que conocer nuestra fe y su contenido. Hemos de salir del analfabetismo religioso en el que estamos inmersos. Los distintos materiales que sirvan para orientar la aplicación del Plan Pastoral Diocesano; el conocimiento del Directorio Diocesano de Iniciación Cristiana; temas comunes para Escuela de Familias, netamente evangelizadora; charlas divulgativas sobre el Año de la fe que evocarán los 50 años del inicio del Vaticano II; las I Jornadas teológico-pastorales programadas para este curso; o las Jornadas de pensamiento católico preparadas por nuestro Instituto Teológico. Todo ello ha de contribuir a redescubrir el camino de la fe para lanzarse a la evangelización nueva que nuestra sociedad toledana necesita, con la ayuda siempre inestimable de Catecismo de la Iglesia Católica.

Pero no pensemos que esté yo convocando a la Diócesis de Toledo al simple conocimiento o a ser alumnos de una universidad, institutos y colegios. Nada de lo programado servirá de mucho si no confesamos la fe, oramos, vivimos la comunión de la Iglesia, celebramos la fe en la liturgia de la Iglesia; o si no pedimos perdón y nos damos ánimos para seguir a Jesucristo, a encontrarnos con Él en su Iglesia. Vuelvo de nuevo a la Iglesia que es familia, y a la familia que se hace Iglesia, como «Iglesia en pequeño». ¿Quién hace posible esto?

Jesucristo, que con el Padre envía su Espíritu Consolador. A este Espíritu Santo hemos de pedirle que antes que nada nos dejemos fascinar por Cristo Jesús. Es necesario, hermanos, el encuentro con Jesús; sentirse fascinados, tocados por sus palabras, por sus gestos y por su misma persona es irrenunciable. Os pido oración y sacrificios para que logremos que Cristo sea conocido. «Que María, que no tuvo miedo a responder «sí» a la palabra del Señor y, después de haberla concebido en su seno, se puso en camino llena de alegría y esperanza, sea siempre vuestro modelo y vuestra alegría» (Benedicto XVI, homilía en la Misa del encuentro de nuevos evangelizadores, 16.X.2011).

✠ BRAULIO RODRÍGUEZ PLAZA
Arzobispo de Toledo
Primado de España

PLAN PASTORAL DIOCESANO 2012-2021

1. INTRODUCCIÓN: UN NUEVO PLAN PASTORAL PARA LA ARCHIDIÓCESIS DE TOLEDO

El Plan Pastoral Diocesano 2012-2021 busca suscitar en la Archidiócesis de Toledo frutos de maduración cristiana que lleven a renovar, en las realidades presentes en ella, la vivencia gozosa y comunitaria del tesoro del Evangelio. En continuidad con los esfuerzos realizados bajo la orientación de los Planes Pastorales pasados, se propone dar un impulso a la Nueva Evangelización para la familia y desde las familias, inspirado en el proceso de iniciación cristiana y asumiendo la pastoral familiar como dimensión esencial de toda la evangelización.

Siguiendo las orientaciones de nuestro Pastor diocesano y con la ayuda de unos materiales de formación elaborados desde el Consejo Pastoral Diocesano en torno a tres grandes ejes (evangelización y conversión del corazón; catequización-formación y apostolado; y celebración y vivencia de la fe), las Parroquias, Arciprestazgos, movimientos, asociaciones y otros grupos diocesanos iniciamos un proceso de reflexión sobre los principales retos que el mundo y la sociedad actual nos plantean como Iglesia en relación con nuestra misión evangelizadora. Este proceso condujo a la concreción de los diferentes objetivos prioritarios en los que ha de concentrarse nuestra acción pastoral, así como al planteamiento de propuestas y acciones concretas para lograrlos.

Por tanto, el Plan Pastoral Diocesano es fruto del trabajo y las aportaciones de toda la comunidad diocesana, con más de doscientas cincuenta propuestas y reflexiones que llegaron al Consejo Pastoral, cuya labor consistió en estudiarlas

y distribuir las en función de los tres grandes pilares que conforman las orientaciones dadas por nuestro Arzobispo (nueva evangelización, iniciación cristiana y familia), distinguiendo entre objetivos, líneas de acción y actividades. De este modo, puede afirmarse con rotundidad que el Plan Pastoral Diocesano que ahora se presenta responde fielmente a las inquietudes expresadas tanto por nuestro Pastor como por los sacerdotes, religiosos y laicos de la Diócesis de Toledo que hemos participado en su elaboración.

2. CONTENIDO DEL PLAN PASTORAL DIOCESANO 2012-2021

El Plan Pastoral Diocesano 2012-2021 tiene como objetivo general **“Impulsar la nueva evangelización, para la familia y desde las familias, inspirada en el proceso de iniciación cristiana”**.

Está formado por tres trienios y nueve programas anuales. Cada trienio se corresponde con uno de los ejes que inspiran el proceso de iniciación cristiana y que, en general, marcan el proceso de vida de fe de todo cristiano: evangelización y conversión del corazón, catequización-formación y apostolado y, finalmente, celebración y vivencia de la fe. En estos tres grandes bloques se integran los nueve programas anuales, cada uno de los cuales gira en torno a un gran tema, con planteamiento de objetivos, líneas de acción y actividades. Por orden cronológico, son los siguientes:

- 1º. LA COMUNIÓN DE LA IGLESIA DIOCESANA Y LA IGLESIA DOMÉSTICA AYUDA A REDESCUBRIR LA FE.
- 2º. LLAMADOS A LA SANTIDAD.
- 3º. LA PARROQUIA: FAMILIA DE FAMILIAS.
- 4º. EL DESARROLLO HUMANO INTEGRAL: LA ECOLOGÍA DE LA PERSONA.
- 5º. LA SAGRADA ESCRITURA Y LA CATEQUESIS EN LA INICIACIÓN CRISTIANA.
- 6º. LA FORMACIÓN DEL CRISTIANO.
- 7º. LA IGLESIA Y LA FAMILIA, FUENTES DE CARIDAD.
- 8º. LA FAMILIA: IGLESIA DOMÉSTICA, SACRAMENTO DEL AMOR.
- 9º. LA COMUNICACIÓN Y EL DIÁLOGO CON DIOS Y CON EL MUNDO.

Se trata de un Plan Pastoral cuyos fundamentos esenciales (principalmente, objetivos y líneas de acción) han sido determinados sobre la base de las aportaciones de quienes han contribuido a su elaboración, que fueron

presentadas al Sr. Arzobispo como propuesta de Plan. Y está pensado para que estos fundamentos se vayan concretando (y, sobre todo, revisando) año a año.

Partiendo de los mismos, en cada curso pastoral se presentará un plan anual formado por los siguientes elementos:

- Un programa anual, centrado en un gran objetivo que se expresa en una frase que condensará la acción pastoral de la Diócesis para ese año.

- Un lema, inspirado en la Sagrada Escritura.

- Tres objetivos, relacionados directamente con el triple eje de los materiales de reflexión para la preparación del Plan Pastoral Diocesano (que, a su vez, conforman los tres trienios):

- » La evangelización y la conversión del corazón.

- » La catequización-formación y el apostolado.

- » La celebración y vivencia de la fe.

- Las líneas de acción, variables en número en función del concreto objetivo, en torno a las cuales se agrupan las diferentes actividades propuestas para el curso.

- Unas referencias a los textos del magisterio de la Iglesia más significativos en relación con el tema del programa anual.

- Unas efemérides, que ayuden a cumplir los objetivos e iluminen las actividades.

- Un santo de la Iglesia diocesana o universal al que encomendar todos los trabajos pastorales del año y a quien encomendarnos para que nos ayude a descubrir los diferentes aspectos del programa anual.

- Una obra de arte de referencia del programa anual.

- La indicación de los organismos diocesanos (Delegaciones y Secretariados) encargados de llevar a cabo el desarrollo del plan anual, preparar los materiales complementarios y diseñar y ejecutar las actividades necesarias para cumplir el programa anual y sus objetivos y líneas de acción.

Junto con los elementos referidos, cada año se cuidará la preparación y recepción de los sacramentos, con especial atención a uno de ellos, de forma que se descubra su importancia pastoral y su vínculo con la pastoral familiar.

3. METODOLOGÍA DE APLICACIÓN DEL PLAN PASTORAL DIOCESANO

La metodología sinodal utilizada para la elaboración del Plan Pastoral marcará también la aplicación del mismo, dado que será la que guíe los trabajos de concreción de los diferentes programas anuales que lo componen.

De este modo, cada año pastoral, al inicio del curso, se convocará a toda la Diócesis a una Asamblea de inicio, en la cual se presentará el programa anual,

los tres temas de reflexión, el santo que iluminará nuestras tareas y el resto de materiales, actividades y acciones que se hayan preparado para ese año. En el segundo trimestre del curso pastoral, la Diócesis será de nuevo convocada a una Asamblea, con formato de Jornadas Teológico-Pastorales, a la que se encomendará la misión de empezar a preparar las acciones del siguiente programa anual sobre la base de las conferencias, testimonios y celebraciones que conformen las Jornadas. El curso pastoral concluirá con una Asamblea Diocesana celebrativa.

El seguimiento de la aplicación del Plan corresponderá a la ya creada Secretaría de Coordinación del Plan Pastoral Diocesano. Con una composición mixta (miembros fijos y miembros variables, en función de las Delegaciones y Secretariados a los que se encomienda la aplicación del concreto programa anual), tiene la misión de programar, dirigir la ejecución y evaluar cada uno de los Programas Anuales, informando de ello al Consejo Pastoral Diocesano. De esta forma, las Delegaciones y Secretariados implicados en la aplicación del Plan Pastoral habrán estado un año preparando el correspondiente plan anual, otro desarrollando las acciones que lo componen y algún tiempo revisando el grado de consecución de los objetivos, de conformidad con el esquema gráfico que se presenta a continuación.

En este equipo de trabajo se concretarán:

- Los contenidos (temas de reflexión, actividades, materiales) del siguiente programa anual, dando respuesta a las siguientes preguntas:
 - ¿Por qué? Objetivos.
 - ¿Qué? Acciones a realizar.
 - ¿Cómo? Medios.
 - ¿Cuándo? Tiempos.
 - ¿Dónde? Lugar.
 - ¿Para quién? Destinatarios.
 - ¿Quiénes? Responsables.
- Los tres temas de reflexión propuestos para cada curso.
- En función de su importancia y complejidad, la duración de cada aspecto del programa anual (línea de acción, actividad, tema de reflexión, proyecto, iniciativa, ...), estableciendo qué iniciativas tienen vocación de permanecer institucionalizadas y cuáles son acciones puntuales de desarrollo específico en un tiempo.
- El organismo diocesano concreto al que corresponde la preparación de

cada proyecto, distinguiendo el ámbito de ejecución: nivel diocesano (propuesto y ejecutado por órganos diocesanos), nivel parroquial-arciprestal (propuesto por la Diócesis, pero a realizar en parroquias y/o arciprestazgos) y nivel específico, cuando tenga destinatarios muy concretos.

- El lema, el santo y la obra de arte de referencia en el curso pastoral.

La Secretaría de Coordinación del Plan Pastoral Diocesano estudiará, finalmente, cómo implicar en el programa propuesto a la Diócesis en todos sus ámbitos pastorales y no sólo a aquellos que ya están colaborando con las Delegaciones y Secretariados.

Con esta metodología de aplicación del Plan Pastoral se consiguen dos objetivos: de un lado, reconfigurar el plan anual en la medida en que pueda resultar necesario como consecuencia de las prioridades pastorales que vaya marcando el Santo Padre para la Iglesia Universal; de otro, revisar, año a año, el cumplimiento de los objetivos marcados.

Así queda garantizado que el Plan Pastoral esté en todo momento conectado a la realidad.

	PROGRAMA ANUAL	OBJETIVOS	LINEAS DE ACCIÓN
1	<p>LA COMUNIÓN DE LA IGLESIA DIOCESANA Y LA IGLESIA DOMÉSTICA AYUDA A REDESCUBRIR LA FE.</p> <p><i>Porta fidei</i></p>	<p>1.- Fomentar la comunión en la Iglesia diocesana mediante el compromiso de asumir el Plan Pastoral Diocesano y el Directorio Diocesano de Iniciación Cristiana (DDIC).</p> <p>2.- Redescubrir el camino de la fe para vivir más intensamente la Nueva Evangelización.</p> <p>3.- Ayudar a la familia y desde la familia a celebrar los misterios de la fe, mediante la preparación y celebración del sacramento del Bautismo.</p>	<p>1.1.- Difundir el Plan Pastoral en toda la comunidad diocesana.</p> <p>1.2.- Institucionalizar el Día de la Diócesis</p> <p>2.1.- Aumentar el conocimiento de los contenidos de la fe a través del estudio del Concilio Vaticano II y del Catecismo de la Iglesia Católica.</p> <p>3.1.- Instaurar en las parroquias, incorporado a la planificación pastoral, un proyecto evangelizador para llegar a las familias que soliciten el bautismo para sus hijos.</p> <p>3.2.- Renovar la Pastoral Bautismal de niños y adultos en la dirección que nos marca el DDIC.</p>
2	<p>LLAMADOS A LA SANTIDAD</p> <p><i>Novo Milenio Ineunte</i></p>	<p>1.- Ayudar a descubrir el sentido del pecado y a fortalecer la conciencia moral como medio de conversión del corazón, mediante el sacramento de la penitencia.</p> <p>3.- Celebrar los sacramentos de la iniciación cristiana en clave de primera llamada a la santidad.</p>	<p>1.1.- Impulsar la pastoral vocacional</p> <p>1.2.- Promover el asociacionismo de los laicos, contemplado desde una espiritualidad de comunión y desde su inserción en las parroquias y en la diócesis.</p> <p>2.1.- Suscitar en nuestras comunidades el encuentro personal y comunitario con Cristo, en proceso permanente de conversión.</p> <p>2.2.- Revalorizar el Sacramento de la Reconciliación.</p>
3	<p>LA PARROQUIA: FAMILIA DE FAMILIAS</p> <p><i>Christifideles Laici</i></p>	<p>1.- Redescubrir la parroquia como territorio de comunión y misión.</p> <p>2.- Ofrecer la parroquia como espacio para el ejercicio efectivo de la vida cristiana.</p> <p>3.- Transformar las tradiciones religiosas en auténticas celebraciones de la fe.</p>	<p>3.1.- Fomentar una nueva mentalidad en la dirección que marca el DDIC para comprender que la evangelización, la conversión y la fe preceden a la celebración de los sacramentos.</p> <p>3.2.- Fortalecer la vida sacramental y litúrgica.</p> <p>1.1.- Revisar la estructura y la vida de nuestras parroquias y arciprestazgos con vistas a su renovación para vivir la comunión</p> <p>1.2.- Revisar la acción de nuestras parroquias para fortalecer su dimensión evangelizadora a favor de los alejados y los no creyentes.</p> <p>2.1.- Impulsar la participación y responsabilidad de los laicos para dinamizar la Parroquia como Comunidad de comunidades.</p> <p>2.2.- Redescubrir el verdadero rostro de la Parroquia como "la familia de Dios".</p> <p>3.1.- Impulsar procesos catecumenales con miembros de Cofradías y Hermandades.</p>

PRIMER TRIENIO

Evangelización y conversión del corazón

SEGUNDO TRIENIO		Catequización-formación y apostolado	
4	2015 - 2016	<p>EL DESARROLLO HUMANO INTEGRAL: LA ECOLOGÍA DE LA PERSONA</p> <p><i>Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia</i></p>	<p>1.- Proponer a la sociedad la voz de la Iglesia para promover la defensa de la dignidad humana.</p> <p>2.- Propagar la DSI, a través de su difusión teórica y su aplicación práctica, como instrumento de renovación social basada en los valores del Evangelio.</p> <p>3.- Anunciar la esperanza cristiana en el sacramento de Unción de los enfermos y ante las injusticias y situaciones de sufrimiento.</p> <p>1.- Dar una dimensión misionera y de anuncio del Evangelio a toda nuestra acción pastoral.</p>
5	2016 - 2017	<p>LA SAGRADA ESCRITURA Y LA CATEQUESIS EN LA INICIACIÓN CRISTIANA</p> <p><i>Verbum Domini</i></p>	<p>2.- Revalorizar la Palabra de Dios en los procesos de iniciación cristiana y en la vida de las familias.</p> <p>3.- Cuidar el Sacramento de la confirmación en el marco del proceso de iniciación cristiana.</p>
6	2017 - 2018	<p>LA FORMACIÓN DEL CRISTIANO</p> <p><i>Christifideles Laici</i></p>	<p>1.- Promover la colaboración de parroquia, familia y escuela en la evangelización y la transmisión de la fe.</p> <p>2.- Potenciar la formación integral y permanente de los fieles laicos para crecer en la fe.</p> <p>3.- Recuperar el sentido de lo Sagrado a través del fomento de la piedad cristiana.</p>

<p>1.1.- Expresar, a través de la predicación, los medios de comunicación social y la presencia cristiana en las estructuras, la doctrina de la Iglesia en relación con la defensa de la vida, los derechos humanos, la ecología, la justicia social, la paz y otros asuntos que requieran nuestra voz profética.</p> <p>2.1.- Formarse y difundir la visión de la Iglesia de la dimensión afectivo-sexual del ser humano.</p> <p>2.2.- Ofrecer proyectos integrales de formación socio-política a la luz de la DSI para los agentes de la vida política, económica y social de nuestra Diócesis.</p> <p>3.1.- Valorar la Unción de los Enfermos, inculcando en los fieles la importancia de recibirlo y cuidando la atención pastoral de los enfermos.</p> <p>3.1.- Suscitar, desde la actividad parroquial, un contacto más directo con los enfermos y marginados.</p> <p>1.1.- Promover el catecumenado postbautismal de adultos como paso previo a la formación de nuevos grupos.</p> <p>1.2.- Impulsar la formación de catequistas y acompañantes de grupos de jóvenes y adultos.</p> <p>2.1.- Acercar la Biblia a todas las comunidades y familias e impulsar su formación para un mayor conocimiento del sentido de la Revelación.</p> <p>2.2.- Presentar la liturgia de la Palabra como medio para introducirse en el misterio de Dios y confirmarnos en la fe.</p> <p>3.1.- Revisar y promover el proceso de iniciación cristiana en las parroquias, con especial atención a la catequesis, entendida como instrumento para el desarrollo integral de la gracia bautismal en el crecimiento de la fe.</p> <p>1.1.- Incorporación y participación activa de los padres en la iniciación cristiana de los hijos.</p> <p>1.2.- Evaluar la preparación y el desempeño de los profesores católicos, en especial de los profesores de religión, potenciando su formación permanente en la fe y en las técnicas pedagógicas.</p> <p>1.3.- Impulsar la Pastoral Universitaria con la finalidad de brindar a profesores y estudiantes universitarios una adecuada formación espiritual y moral.</p> <p>2.1.- Promover la vocación y la espiritualidad laical.</p> <p>2.2.- Fomentar la continuidad de niños, jóvenes y adultos en los procesos formativos.</p> <p>3.1.- Redescubrir el valor lo sagrado en las realidades temporales a través de los sacramentales.</p> <p>3.2.- Fomentar en nuestras parroquias, movimientos y comunidades los medios tradicionales de expresión de la fe.</p>

TERCER TRIENIO		Celebración y transmisión de la fe		
7	2018 - 2019	<p>LA IGLESIA Y LA FAMILIA, FUENTES DE CARIDAD.</p> <p><i>Caritas in Veritate</i> Sacramentum Caritatis</p>	<p>1.- Descubrir el anuncio de Jesucristo a los alijados como manifestación plena de la caridad.</p> <p>2.- Fomentar el voluntariado con identidad cristiana y el compromiso socio-político de los cristianos.</p> <p>3.- Fomentar la vivencia de la Eucaristía como sacramento del Amor y plenitud de la IC.</p>	<p>1.1.- Buscar nuevos medios pastorales para el primer anuncio en nuestras parroquias y movimientos para llegar a los que no conocen a Jesucristo y a los alijados.</p> <p>1.2.- Priorizar la evangelización de los jóvenes.</p> <p>1.3.- Renovar el compromiso diocesano con la Misión "ad gentes".</p> <p>2.1.- Impulsar la pastoral socio-caritativa para promover el desarrollo integral, humano y social, con una clara opción preferencial por los más pobres y excluidos.</p> <p>2.2.- Cuidar la coordinación y la identidad apostólica de las organizaciones de acción caritativa y social.</p> <p>3.1.- Subrayar la centralidad del domingo en la iniciación cristiana.</p>
8	2019 - 2020	<p>LA FAMILIA: IGLESIA DOMÉSTICA, SACRAMENTO DEL AMOR.</p> <p><i>Familialis Consortio</i></p>	<p>1.- Impulso de la pastoral familiar orientada en una perspectiva de Nueva Evangelización.</p> <p>2.- Fomentar la adecuada preparación y vivencia del sacramento del matrimonio.</p> <p>3.- Promover la vivencia de los Sacramentos en familia.</p>	<p>1.1.- Priorizar la pastoral familiar desde el primer contacto de las familias con la Parroquia, mediante los procesos de iniciación cristiana.</p> <p>1.2.- Fomentar espacios de acogida y acompañamiento para los hermanos que necesiten de una atención pastoral especial en el ámbito de la afectividad.</p> <p>2.1.- Promover la creación de grupos de matrimonios.</p> <p>2.2.- Impulsar experiencias de catequesis familiar.</p> <p>2.3.- Fomentar la coordinación entre pastoral juvenil y pastoral familiar para aprender a vivir cristianamente el matrimonio.</p> <p>3.1.- Promover que la familia sea lugar para el descubrimiento de la vocación.</p>
9	2020 - 2021	<p>LA COMUNICACIÓN Y EL DIÁLOGO CON DIOS Y CON EL MUNDO.</p> <p><i>Gaudium et Spes</i></p>	<p>1.- Ofrecer una propuesta cristiana a los temas de actualidad desde el diálogo fe-cultura.</p> <p>2.- Posibilitar un mayor conocimiento del Misterio de Cristo a través del Arte Sacro.</p> <p>3.- Celebrar los misterios de la fe en clave de oración-únion con Dios.</p>	<p>1.1.- Articular la presencia pública de los laicos en nuestra Diócesis, especialmente en los nuevos areópagos.</p> <p>1.2.- Planificar la utilización de los medios de comunicación y las nuevas tecnologías a nivel diocesano y parroquial para difundir la propuesta cristiana.</p> <p>2.1.- Posibilitar, mediante actividades informativas y formativas, el conocimiento de nuestro patrimonio artístico y su relación con la Liturgia.</p> <p>2.2.- Aprovechar los elementos más significativos de nuestras obras de arte como medio de evangelización.</p> <p>3.1.- Impulsar en nuestras comunidades acciones que ayuden a vivir mejor los tiempos que nos ofrece el calendario litúrgico, especialmente en Adviento, Cuaresma y Pascua.</p>

PRIMER AÑO
2012-2013

PRIMER TRIENIO		LA COMUNIÓN DE LA IGLESIA DIOCESANA Y LA IGLESIA DOMESTICA AYUDA A REDESCUBRIR LA FE	
Evangélicación y conversión del corazón Descubrir la fe		<p>☐ Carta Apostólica Porta fidei (Benedicto XVI) «Feliz tú que has creído»</p>	
PROGRAMA ANUAL	Lema		
OBJETIVOS	<p>1. Fomentar la comunión en la Iglesia diocesana mediante el compromiso de asumir el Plan Pastoral Diocesano y el Directorio de Iniciación Cristiana.</p> <p>2. Redescubrir el camino de la fe para vivir más intensamente la Nueva Evangelización.</p> <p>3. Ayudar a la familia y desde la familia a celebrar los misterios de la fe, mediante la preparación y celebración del sacramento del Bautismo.</p>		
LÍNEAS DE ACCIÓN	<p>1.1. Difundir el Plan Pastoral en toda la comunidad diocesana.</p> <p>1.2. Institucionalizar el Día de la Diócesis.</p> <p>2.1. Aumentar el conocimiento de los contenidos de la fe a través del estudio del Concilio Vaticano II y del Catecismo de la Iglesia Católica.</p> <p>3.1. Instaurar en las parroquias, incorporado a la planificación pastoral, un plan evangelizador para llegar a las familias que soliciten el bautismo para sus hijos.</p> <p>3.2. Renovar la Pastoral Bautismal de niños y adultos en la dirección que nos marca el DDIC.</p> <ul style="list-style-type: none"> ▪ Presentación del PPD. ▪ Elaboración de materiales de estudio del Concilio Vaticano II y del Catecismo. ▪ Realización de Peregrinaciones a Santuarios y Centros de Espiritualidad Diocesanos. ▪ Fomento en todas las parroquias o arcepresbiterios de equipos de pre-bautismales (DDIC 71). ▪ Creación de escuelas de padres católicos para ayudar al despertar religioso de los hijos. ▪ Creación de Equipos de Animación Litúrgica (DDIC 89) 		
ACTIVIDADES	<p>Santo Virgen María</p> <p>Sacramento Bautismo</p>		
Textos de referencia	<p>Documentos del Concilio Vaticano II ^{-A}</p> <p>Carta Apostólica "Porta Fidei" ^{-A}</p> <p>Carta Apostólica "Novo Millennio Ineunte" (nº 21, 29, 58) ^{-A}</p> <p>Exhortación Apostólica "Familiaris Consortio" (nº 7) ^{-A}</p> <p>Instrucción Pastoral "La familia, santuario de la vida y esperanza de la sociedad" (nº 9) ^{-A}</p> <p>XXV Sínodo Diocesano (libro III) ^{-A}</p> <p>Directorio Diocesano de Iniciación Cristiana. ^{-A}</p> <p>«Informe sobre la Fe», de J. Ratzinger</p>		
Organismos diocesanos	<p>Delegación Catecumenado, Bautismo e IC / Delegación Familia y Vida / Delegación Liturgia / Secretariado Doctrina de la Fe / Delegación Catequesis</p>		
Textos de referencia	<p>Efemerides</p> <ul style="list-style-type: none"> • Junio 2012: 50 Congreso Eucarístico Internacional – Dublin • Octubre 2012: XIII Asamblea Sínodo Obispos y comienzo Año de la Fe. • 20 diciembre 2012: XXV Aniversario Ordenación Episcopal D. Braulio Rodríguez Plaza 		

SEGUNDO AÑO
2013-2014

PROGRAMA ANUAL		LLAMADOS A LA SANTIDAD <input type="checkbox"/> Carta Apostólica <i>Novo Millennio Ineunte</i> (Juan Pablo II)	
Lema		1. Impulsar la coherencia entre la fe y la vida para la vivencia plena de la propia vocación y misión, cuidando la vida espiritual.	
OBJETIVOS		2. Ayudar a descubrir el sentido del pecado y a fortalecer la conciencia moral como medio de conversión del corazón, mediante el sacramento de la penitencia .	
		3. Celebrar los sacramentos de la iniciación cristiana en clave de primera llamada a la santidad.	
LÍNEAS DE ACCIÓN		1.1. Impulsar la pastoral vocacional. 1.2. Promover el asociacionismo de los laicos, contemplado desde una espiritualidad de comunión y desde su inserción en las parroquias y en la diócesis. 2.1. Suscitar en nuestras comunidades el encuentro personal y comunitario con Cristo, en proceso permanente de conversión. 2.2. Revalorizar el Sacramento de la Reconciliación. 3.1. Fomentar una nueva mentalidad en la dirección que marca el DIC para comprender que la evangelización, la conversión y la fe preceden a la celebración de los sacramentos. 3.2. Fortalecer la vida sacramental y litúrgica.	
ACTIVIDADES		<ul style="list-style-type: none"> ▪ Promoción de jornadas de oración, retiros y ejercicios espirituales, así como de ámbitos estables de oración y de la Lectio divina en Parroquias y Comunidades. ▪ Promoción de la Acción Católica, general y especializada, y de los demás movimientos. ▪ Promoción de la adoración eucarística mediante la Exposición del Santísimo con carácter periódico. ▪ Enseñanza clara del sentido del pecado y de la misericordia de Dios a través de las celebraciones penitenciales. ▪ Promoción de celebraciones penitenciales comunitarias en las Parroquias. ▪ Promoción de encuentros y charlas formativas sobre la "espiritualidad" que subyace al DDIC. 	
Santo		Sacramento	Penitencia
Textos de referencia	Carta Ap. "Novo Millennio Ineunte" (nº 31, 38, 46) -> Exhortación Apost. "Christifideles Laici" (nº 34) -> Exhortación Apost. "Evangelii Nuntiandi" (nº 76) -> Directorio Diocesano de Iniciación Cristiana (nº 14) ->	Efemérides	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Septiembre 2013: Año Jubilar Urda. ▪ Diciembre 2013: XXV Aniversario Christifideles Laici. ▪ Marzo 2014: 10º Aniv. encomienda Moyobamba.
Organismos diocesanos		Delegación Apostolado Seglar / Delegación Familia y Vida / Secretariado Pastoral Vocacional / Delegación Vida Consagrada / Delegación Medios Comunicación / Delegación Religiosidad Popular	

PRIMER TRIENIO
Evangelización y conversión del corazón
Descubrir la fe

TERCER AÑO
2014-2015

PRIMER TRIENIO Evangelización y conversión del corazón <i>Descubrir la fe</i>	
PROGRAMA ANUAL	LA PARROQUIA: FAMILIA DE FAMILIAS Exhortación <i>Christifideles Laici</i> (Juan Pablo II)
Lema	
OBJETIVOS	1. Redescubrir la parroquia como territorio de comunión y misión. 2. Ofrecer la parroquia como espacio para el ejercicio efectivo de la vida cristiana. 3. Transformar las tradiciones religiosas en auténticas celebraciones de la fe.
LÍNEAS DE ACCIÓN	1.1. Revisar la estructura y la vida de nuestras parroquias y arciprestazgos con vistas a su renovación para vivir la comunión. 1.2. Revisar la acción de nuestras parroquias para fortalecer su dimensión evangelizadora a favor de los alejados y los no creyentes. 2.1. Impulsar la participación y corresponsabilidad de los laicos para dinamizar la Parroquia como Comunidad de comunidades. 2.2. Redescubrir el verdadero rostro de la Parroquia como "la familia de Dios". 3.1. Impulsar procesos catecumenales con miembros de Cofradías y Hermandades. <ul style="list-style-type: none"> ▪ Formación de Agentes de Pastoral. ▪ Creación y potenciación de los Consejos Pastorales Parroquiales. ▪ Preparación de un plan formativo para Hermandades y Cofradías. ▪ Fomento de la participación de los miembros de las Cofradías y Hermandades en las celebraciones litúrgicas. ▪ Revisión de la aplicación del Directorio Diocesano de I.C.
ACTIVIDADES	
Santo	Sacramento Orden Sacerdotal
Textos de referencia	Decreto C.V. II "Apostolicam Actuositatem" (nº 10) ^{-A} Exhortación "Familiaris Consortio" (nº 51, 54, 86) ^{-A} Directorio Diocesano de Iniciación Cristiana ^{-A} Directorio sobre la Piedad Popular y la Liturgia ^{-A}
Organismos diocesanos	Efemérides <ul style="list-style-type: none"> • Probablemente, Exhortación post-sinodal sobre la Nueva Evangelización. Delegación Catecumenado, Bautismo e IC / Delegación Familia y Vida / Delegación Clero / Delegación de Religiosidad Popular / Delegación Patrimonio

CUARTO AÑO
2015-2016

SEGUNDO TRIENIO Catequización y Formación <i>Vivir la fe</i>	
PROGRAMA ANUAL	EL DESARROLLO HUMANO INTEGRAL: LA ECOLOGÍA DE LA PERSONA ☐ <i>Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia</i>
Lema	1. Proponer a la sociedad la voz de la Iglesia para promover la defensa de la dignidad humana. 2. Propagar la DSI, a través de su difusión teórica y su aplicación práctica, como instrumento de renovación social basada en los valores del Evangelio. 3. Anunciar la esperanza cristiana en el sacramento de la Unión de los enfermos y ante las injusticias y situaciones de sufrimiento.
OBJETIVOS	1.1. Expresar, a través de la predicación, los medios de comunicación social y la presencia cristiana en las estructuras, la doctrina de la Iglesia en relación con la defensa de la vida, los derechos humanos, la ecología, la justicia social, la paz y otros asuntos que requieran nuestra voz profética. 2.1. Formarse y difundir la visión de la Iglesia de la dimensión afectivo-sexual del ser humano. 2.2. Ofrecer proyectos integrales de formación socio-política a la luz de la DSI para los agentes de la vida política, económica y social de nuestra Diócesis. 3.1. Valorar la Unión de los Enfermos, inculcando en los fieles la importancia de recibirlo y cuidando la atención pastoral de los enfermos. 3.2. Suscitar, desde la actividad parroquial, un contacto más directo con los enfermos y marginados.
LÍNEAS DE ACCIÓN	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Introducción en Radio Televisión Diocesana de un programa periódico divulgativo de la DSI. ▪ Oferta de formación religiosa no presencial desde el Instituto de Ciencias Religiosas. ▪ Creación de Escuelas de Doctrina Social de la Iglesia para Agentes de Pastoral. ▪ Difusión del proyecto <i>Yoenti</i>. ▪ Elaboración de materiales de trabajo sobre el Compendio de DSI. ▪ Fortalecimiento de la Pastoral de la Salud en la Diócesis. ▪ Impulso de los equipos de visitadores de enfermos.
ACTIVIDADES	
Santo	Sacramento Unión de Enfermos
Textos de referencia	Encíclica "Centesimus Annus" (nº 38 y 39) ☞ Encíclica "Deus Caritas Est" ☞ Encíclica "Caritas in veritate" ☞ Compendio de la DSI ☞ Instrucción "Dignitas Personae" ☞
Organismos diocesanos	Efemérides <ul style="list-style-type: none"> • 2016: posiblemente, 51º Congreso Eucarístico Internacional. • Noviembre 2016: XXV Aniversario de la clausura del 25 Sínodo Diocesano. Delegación Enseñanza / Delegación Familia y Vida / Delegación Pastoral Juventud / Secret. Tiempo Libre y Campamentos / Secret. Pastoral de la Salud / Secret. Tercera Edad / Secret. Pastoral Obrera

QUINTO AÑO
2016-2017

SEGUNDO TRIENIO Catequización y formación <i>Vivir la fe</i>	
PROGRAMA ANUAL	LA SAGRADA ESCRITURA Y LA CATEQUESIS EN LA INICIACIÓN CRISTIANA ☐ Exhortación <i>Verbum Domini</i> (Benedicto XVI)
Lema	
OBJETIVOS	<ol style="list-style-type: none"> 1. Dar una dimensión misionera y de anuncio del Evangelio a toda nuestra acción pastoral. 2. Revalorizar la Palabra de Dios en los procesos de iniciación cristiana y en la vida de las familias. 3. Cuidar el Sacramento de la confirmación en el marco del proceso de iniciación cristiana <ol style="list-style-type: none"> 1.1. Promover el catecumenado postbautismal de adultos como paso previo a la formación de nuevos grupos. 2.1. Impulsar la formación de catequistas y acompañantes de grupos de jóvenes y adultos. 2.2. Acercar la Biblia a todas las comunidades y familias e impulsar su formación para un mayor conocimiento del sentido de la Revelación. 2.3. Presentar la liturgia de la Palabra como medio para introducirse en el misterio de Dios y confirmarnos en la fe. 3.1. Revisar y promover el proceso de iniciación cristiana en las parroquias, con especial atención a la catequesis, entendida como instrumento para el desarrollo integral de la gracia bautismal en el crecimiento de la fe. <ul style="list-style-type: none"> ▪ Elaboración de un Proyecto Diocesano de Catequesis. ▪ Impulso de las Escuelas de Catequistas. ▪ Realización de Cursos de Acompañantes. ▪ Realización de Cursos de Biblia. ▪ Elaboración de materiales para ayudar a los fieles a conocer e interpretar la Palabra en el año litúrgico, sobre todo para Adviento-Navidad y Cuaresma-Pascua. ▪ Promoción de la Pastoral de adolescentes. ▪ Elaboración de un itinerario formativo para grupos de post-confirmación.
LÍNEAS DE ACCIÓN	
ACTIVIDADES	
Santo	Sacramento Confirmación
Textos de referencia	Carta Apostólica "Novo Millennio Ineunte" (nº 39) - ⁴⁸ Exhortación "Catechesi Tradendae" (nº 5) - ⁴⁹ Exhortación "Verbum Domini" - ⁵⁰ Directorio General para la Catequesis (nº 67) - ⁵¹ Benedicto XVI, discursos a la Iglesia de Roma.
Organismos diocesanos	Delegación Catequesis / Delegación Liturgia / Delegación Pastoral Juventud / Secret. Doctrina de la Fe / Secret. Pastoral Vocacional

SEXTO AÑO 2017-2018	
PROGRAMA ANUAL	LA FORMACION DEL CRISTIANO □ Exhortación <i>Christifideles Laici</i> (Juan Pablo II)
Lema	
OBJETIVOS	<ol style="list-style-type: none"> 1. Promover la colaboración de parroquia, familia y escuela en la evangelización y la transmisión de la fe 2. Potenciar la formación integral y permanente de los fieles laicos para crecer en la fe. 3. Recuperar el sentido de lo Sagrado a través del fomento de la piedad cristiana. <ol style="list-style-type: none"> 1.1. Incorporación y participación activa de los padres en la iniciación cristiana de los hijos. 1.2. Evaluar la preparación y el desempeño de los profesores católicos, en especial de los profesores de religión, potenciando su formación permanente en la fe y en las técnicas pedagógicas . 1.3. Impulsar la Pastoral Universitaria con la finalidad de brindar a profesores y estudiantes universitarios una adecuada formación espiritual y moral. 2.1. Promover la vocación y la espiritualidad laical. 2.2. Fomentar la continuidad de niños, jóvenes y adultos en los procesos formativos. 3.1. Redescubrir el valor lo sagrado en las realidades temporales a través de los sacramentales. 3.2. Fomentar en parroquias, movimientos y comunidades los medios tradicionales de expresión de la fe. <ul style="list-style-type: none"> • Revisión de los planes curriculares de los centros educativos diocesanos de los distintos niveles. • Promoción del acompañamiento de los sacerdotes a los profesores de religión y catequistas. • Fomento en los fieles de la devoción a la Virgen María, de modo especial a través del Angelus y del Santo Rosario, y el culto a los Santos. • Creación de grupos de trabajo de profesores católicos para la adaptación de los currículum al Catecismo de la Iglesia Cat. • Difusión del Itinerario de Formación Cristiana para Adultos. • Revisión del Proyecto-Marco diocesano de pastoral Juvenil. • Aprobación de un Proyecto diocesano de formación permanente. • Potenciación de la participación en las actividades y programas formativos del Instituto de Ciencias Religiosas. • Promoción de grupos de oración, adoración del Santísimo, <i>Vía Crucis</i>, dirección espiritual, retiros y ejercicios espirituales. • Revisión de la aplicación del Directorio Diocesano de I.C.
LÍNEAS DE ACCIÓN	
ACTIVIDADES	
Santo	Sacramento
Textos de referencia	Efemérides
Organismos diocesanos	Bautismo
	<ul style="list-style-type: none"> • 2017: 1350 Aniv. muerte san Ildelfonso. • 2017: 25 Aniv. publicación Catecismo de la Iglesia Católica. • mayo 2017: 25 Aniv. Nuevo Misal Hispano-Mozárabe. • 2018: 25 Aniv. declaración de Guadalupe como Patrimonio de la Humanidad. • 2018: 14 Centenario primera procesión Corpus Christi en Toledo.
	Decreto Concilio Vaticano II "Apostolicam Actuositatem" ¹ ² Exhortación "Christifideles Laici" ³ ⁴ Documento "La Escuela católica ..." ⁵ ⁶ Directorio Diocesano de Iniciación Cristiana (nº 15) ⁷ ⁸
	Delegación Enseñanza / Delegación Catequesis / Delegación Apostolado Seglar / Delegación Pastoral de Juventud / Secret. Doctrina de la Fe / Secret. Pastoral Universitaria

**SÉPTIMO AÑO
2018-2019**

TERCER TRIENIO Celebración y transmisión de la fe Compartir la fe como acción de caridad	
PROGRAMA ANUAL	LA IGLESIA Y LA FAMILIA, FUENTES DE CARIDAD ☐ Encíclica <i>Caritas in Veritate</i> (Benedicto XVI) ☐ Exhortación <i>Sacramentum Caritatis</i> (Benedicto XVI)
Lema	1. Descubrir el anuncio de Jesucristo a los alejados como manifestación plena de la caridad. 2. Fomentar el voluntariado con identidad cristiana y el compromiso socio-político de los cristianos. 3. Fomentar la vivencia de la Eucaristía como sacramento del Amor y plenitud de la IC.
OBJETIVOS	1.1. Buscar nuevos medios pastorales para el primer anuncio en nuestras parroquias y movimientos para llegar a los que no conocen a Jesucristo y a los alejados. 1.2. Priorizar la evangelización de los jóvenes. 1.3. Renovar el compromiso diocesano con la Misión "ad gentes". 2.1. Impulsar la pastoral socio-caritativa para promover el desarrollo integral, humano y social, con una clara opción preferencial por los más pobres y excluidos. 2.2. Cuidar la coordinación y la identidad apostólica de las organizaciones de acción caritativa y social. 3.1. Subrayar la centralidad del domingo en la iniciación cristiana.
LÍNEAS DE ACCIÓN	<ul style="list-style-type: none"> • Realización de misiones populares. • Impulso de Cáritas Diocesana y Parroquial y de Manos Unidas. • Promoción de la Pastoral Penitenciaría. • Realización de acciones comunes de las organizaciones de caridad (eclesiales y no eclesiales). • Difusión de la red de centros asistenciales dedicados a la atención de personas excluidas y marginadas. • Potenciación de la formación cristiana de los voluntarios. • Formación sobre las partes de la Misa.
ACTIVIDADES	
Santo	Sacramento Eucaristía
Textos de referencia	Encíclica "Deus Caritas Est" ¹⁶ Carta Ap. "Novo Millennio Ineunte" (nº 15) ¹⁷ Compendio de la DSI ¹⁸ Documento "La caridad en la vida de la Iglesia" ¹⁹
Organismos diocesanos	Delegación de Misiones / Delegación Cáritas / Delegación Manos Unidas / Secret. Migraciones / Secret. Pastoral Discapacitados / Secret. Pastoral Salud / Secret. Pastoral Penitenciaría

- 2019: 10º Aniv. toma de posesión D. Braulio.
- 2019: centenario de la Consagración de España al Corazón de Jesús en el Cerro de los Angeles.
- 2019: 10º Aniv de la consagración de la Diócesis de Toledo al Corazón de Jesús.

SEPTIMO AÑO
2018-2019

TERCER TRIENIO	
Celebración y transmisión de la fe Compartir la fe como acción de caridad	
PROGRAMA ANUAL	LA IGLESIA Y LA FAMILIA, FUENTES DE CARIDAD <ul style="list-style-type: none"> ☐ Encíclica <i>Caritas in Veritate</i> (Benedicto XVI) ☐ Exhortación <i>Sacramentum Caritatis</i> (Benedicto XVI)
Lema	
OBJETIVOS	<ol style="list-style-type: none"> 1. Descubrir el anuncio de Jesucristo a los alejados como manifestación plena de la caridad. 2. Fomentar el voluntariado con identidad cristiana y el compromiso socio-político de los cristianos. 3. Fomentar la vivencia de la Eucaristía como sacramento del Amor y plenitud de la IC. <ol style="list-style-type: none"> 1.1. Buscar nuevos medios pastorales para el primer anuncio en nuestras parroquias y movimientos para llegar a los que no conocen a Jesucristo y a los alejados. 1.2. Priorizar la evangelización de los jóvenes. 1.3. Renovar el compromiso diocesano con la Misión "ad gentes". 2.1. Impulsar la pastoral socio-caritativa para promover el desarrollo integral, humano y social, con una clara opción preferencial por los más pobres y excluidos. 2.2. Cuidar la coordinación y la identidad apostólica de las organizaciones de acción caritativa y social. 3.1. Subrayar la centralidad del domingo en la iniciación cristiana. <ul style="list-style-type: none"> ▪ Realización de misiones populares. ▪ Impulso de Cáritas Diocesana y Parroquial y de Manos Unidas. ▪ Promoción de la Pastoral Penitenciaría. ▪ Realización de acciones comunes de las organizaciones de caridad (eclesiales y no eclesiales). ▪ Difusión de la red de centros asistenciales dedicados a la atención de personas excluidas y marginadas. ▪ Potenciación de la formación cristiana de los voluntarios. ▪ Formación sobre las partes de la Misa.
LÍNEAS DE ACCIÓN	
ACTIVIDADES	
Santo	Sacramento Eucaristía
Textos de referencia	Encíclica "Deus Caritas Est" ^{-A-} Carta Ap. "Novo Millennio Ineunte" (nº 15) ^{-A-} Compendio de la DSI ^{-A-} Documento "La caridad en la vida de la Iglesia" ^{-A-}
Organismos diocesanos	Delegación de Misiones / Delegación Cáritas / Delegación Manos Unidas / Secret. Migraciones / Secret. Pastoral Discapacitados / Secret. Pastoral Salud / Secret. Pastoral Penitenciaría

NOVENO AÑO
2020-2021

PROGRAMA ANUAL		LA COMUNICACIÓN Y EL DIÁLOGO CON DIOS Y CON EL MUNDO □ <i>Gaudium et Spes</i> (Concilio Vaticano II)
Lema		
OBJETIVOS	<ol style="list-style-type: none"> 1. Ofrecer una propuesta cristiana a los temas de actualidad desde el diálogo fe-cultura 2. Posibilitar un mayor conocimiento del Misterio de Cristo a través del Arte Sacro 3. Celebrar los misterios de la fe en clave de oración-uniión con Dios <ol style="list-style-type: none"> 1.1. Articular la presencia pública de los laicos en nuestra Diócesis, especialmente en los nuevos areópagos. 1.2. Planificar la utilización de los medios de comunicación y las nuevas tecnologías a nivel diocesano y parroquial para difundir la propuesta cristiana. 2.1. Posibilitar, mediante actividades informativas y formativas, el conocimiento de nuestro patrimonio artístico y su relación con la Liturgia. 2.2. Aprovechar los elementos más significativos de nuestras obras de arte como medio de evangelización. 3.1. Impulsar en nuestras comunidades acciones que ayuden a vivir mejor los tiempos que nos ofrece el calendario litúrgico, especialmente en Adviento, Cuaresma y Pascua. <ul style="list-style-type: none"> ▪ Creación de grupos de trabajo de profesionales católicos. ▪ Elaboración de guías del patrimonio artístico diocesano y de itinerarios culturales con identidad cristiana. ▪ Diseño de talleres formativos de profundización en el sentido de los tiempos litúrgicos. ▪ Promoción de la Adoración Eucarística Perpetua. 	
LÍNEAS DE ACCIÓN		
ACTIVIDADES		
Santo	Sacramento	Eucaristía
Textos de referencia	Documento "Para una Pastoral de la Cultura" ⁴³	<ul style="list-style-type: none"> • 2021: 1400 Aniv. toma de posesión San Euldo como arz. de Toledo.
Organismos diocesanos	Delegación de Liturgia / Delegación MCS / Delegación Patrimonio / Secret. TL y Campamentos / Secret. Peregrinaciones y Turismo / Secret. RR Interconferenciales	

TERCER TRIENIO
Celebración y transmisión de la fe
Compartir la fe como acción de caridad

II. DECRETOS

NOS, DOCTOR DON BRAULIO RODRÍGUEZ PLAZA
por la misericordia divina Arzobispo de Toledo, Primado de España

Aceptada la instancia que nos presenta la “*Hermandad de la Virgen del Carmen*”, con domicilio social en la Iglesia parroquial de *San Juan Bautista* de FUENSALIDA (Toledo), junto con los Estatutos por los que han de registrarse, solicitando la aprobación de los mismos, así como la erección canónica de la Hermandad, como persona jurídica pública de la Iglesia.

Examinados los referidos Estatutos en los que se determina el objetivo social de la Hermandad, y visto que se encuentran en todo conforme a lo preceptuado por el Código de Derecho Canónico (ce. 301 y 312 al 320) , y obtenido previamente el dictamen favorable del Delegado diocesano de Religiosidad Popular, Hermandades y Cofradías, por el presente,

DECRETO

1. La aprobación de los Estatutos de la Hermandad de la Virgen del Carmen de FUENSALIDA (Toledo), según la redacción de Estatutos que se acompañan a este oficio, aprobados en Asamblea General, y verificados por el Canciller-Secretario.

2. La erección canónica de la Hermandad, quedando constituida en asociación pública de la Iglesia en esta Archidiócesis, y le concedemos personalidad jurídica pública.

Confío que la Hermandad ayude a todos sus miembros a vivir una vida cristiana más profunda y auténtica, que contribuya a propagar la devoción y culto a la devoción y culto a la Santísima Virgen María en su advocación de Ntra. Sra. del Carmen, así como a un mayor compromiso caritativo y apostólico.

Dese traslado a la Hermandad un ejemplar de los Estatutos, con el presente Decreto, y guárdese otro ejemplar en el Archivo de esta Curia.

Dado en Toledo, a 28 de mayo de 2012.

✠ BRAULIO RODRÍGUEZ PLAZA
Arzobispo de Toledo
Primado de España

Por mandato de Su Excia. el Sr. Arzobispo Primado,
José Luis Martín Fernández-Marcote
Canciller-Secretario General

NOS, DOCTOR DON BRAULIO RODRÍGUEZ PLAZA
por la misericordia divina Arzobispo de Toledo, Primado de España

Aceptada la instancia que nos presenta la Hermandad de «Jesús de Medinaceli, del Gran Poder y de la Virgen de la Soledad», erigida canónicamente el 16 de diciembre de 1983, y con domicilio social en la Iglesia parroquial de “*Nuestra Señora de la Asunción*” de YELES (Toledo), solicitando la aprobación de los nuevos Estatutos reformados conforme a las normas canónicas y diocesanas vigentes;

Examinados los referidos Estatutos en los que se determina el objetivo social de la Hermandad, y visto que se encuentran en todo conforme a lo preceptuado por el Código de Derecho Canónico (ce, 301 y 312 al 320), Y obtenido previamente el dictamen favorable del Sr. Delegado Diocesano de Religiosidad Popular, Hermandades y Cofradías, por el presente,

DECRETO

La aprobación de los Estatutos por los que en adelante ha de regirse la Hermandad de «Jesús de Medinaceli, del Gran Poder y de la Virgen de la Soledad» de YELES, según la nueva redacción aprobada en sesión de la Asamblea General ordinaria celebrada el 25 de mayo ppdo., y verificados por el Canciller-Secretario.

Confío que la Hermandad ayude a todos sus miembros a vivir una vida cristiana más profunda y auténtica, así como a un mayor compromiso caritativo y apostólico.

Dese traslado a la Hermandad un ejemplar de los Estatutos, con el presente Decreto, y guárdese otro ejemplar en el Archivo de esta Curia.

Dado en Toledo, a 4 de junio de 2012.

✠ BRAULIO RODRÍGUEZ PLAZA
Arzobispo de Toledo
Primado de España

Por mandato de Su Excia. el Sr. Arzobispo Primado,
José Luis Martín Fernández-Marcote
Canciller-Secretario General

NOS, DOCTOR DON BRAULIO RODRÍGUEZ PLAZA
por la misericordia divina Arzobispo de Toledo, Primado de España

Aceptada la instancia que nos presenta el Sr. Cura Párroco de la parroquia de “*San Miguel y Santiago*” de SANTA CRUZ DE LA ZARZA (Toledo), junto con los Estatutos por los que han de regirse la Hermandad de “*Nuestra Señora de los Sábados*”, con domicilio social en la Iglesia parroquial de San Miguel Arcángel de dicha localidad, solicitando la aprobación de los mismos, así como la erección canónica de la Hermandad, como persona jurídica pública de la Iglesia.

Examinados los referidos Estatutos en los que se determina el objetivo social de la Hermandad, Y visto que se encuentran en todo conforme a lo preceptuado por el Código de Derecho Canónico (ce. 301 y 312 al 320), y obtenido previamente el dictamen favorable del Delegado Diocesano de Religiosidad Popular, Hermandades y Cofradías, por el presente,

DECRETO

La aprobación de los Estatutos de la Hermandad de la «*Nuestra Señora de los Sábados*» de SANTA CRUZ DE LA ZARZA (Toledo), según la redacción de Estatutos que se acompañan a este oficio, aprobada en Asamblea General de la Hermandad de fecha 20 de junio de 2011 y verificados por el Canciller-Secretario.

La erección canónica de la Hermandad, quedando constituida en asociación pública de la Iglesia en esta Archidiócesis, y le concedemos personalidad jurídica pública.

Confío que la Hermandad ayude a todos sus miembros a vivir una vida cristiana más profunda y auténtica, que contribuya a propagar la devoción y culto a la Santísima Virgen María, así como a un mayor compromiso caritativo y apostólico.

Dese traslado a la Hermandad un ejemplar de los Estatutos, con el presente Decreto, y guárdese otro ejemplar en el Archivo de esta Curia.

Dado en Toledo, a 13 de junio de 2012.

✠ BRAULIO RODRÍGUEZ PLAZA
Arzobispo de Toledo
Primado de España

Por mandato de Su Excia. el Sr. Arzobispo Primado,
José Luis Martín Fernández-Marcote
Canciller-Secretario General

III. NOMBRAMIENTOS

El Sr. Arzobispo ha firmado los siguientes nombramientos:

Con fecha 18 de junio:

-D. Rogelio Gutiérrez Peinado, Director-representante el titular del Colegio diocesano Santa Clara, de Ocaña.

IV. NUESTROS DIFUNTOS

D. Juan Martín-Maestro Medrano. Nació en Ajofrín el 26 de diciembre de 1931. Realizó sus estudios en el Seminario de Toledo. Fue ordenado sacerdote el 4 de junio de 1955. Fue coadjutor de la parroquia de Mora. Cura párroco de Nambroca. Pasó a Los Navalucillos, donde ejerció el ministerio, primero como regente y posteriormente como cura Ecónomo. En 1974 fue trasladado a Talavera de la Reina como Adscrito a la parroquia de Santiago y profesor del Instituto P. Juan de Mariana, con objeto de ir preparando una nueva parroquia. Erigida ésta en 1976 con el título de Los Santos Mártires de Talavera, fue servida por D. Juan como su primer Párroco. Profesor del Instituto Politécnico. Fue Arcipreste de Talavera. Una vez jubilado siguió atendiendo como Adscrito a Los Santos Mártires; poseía destacadas dotes literarias que le valieron varios premios y colaboró sus últimos años en la revista diocesana "Padrenuestro". Fue probado con una dura enfermedad que hizo precisa su hospitalización. Falleció en Madrid el 13 de abril de 2012. Sus restos fueron llevados a su parroquia de Talavera, donde al día siguiente se ofició su funeral entre el cariño y devoción de los fieles. Fue luego trasladado a su pueblo natal, Ajofrín, en cuya parroquia se oficiaron sus exequias presididas por el Sr. Arzobispo. Recibió cristiana sepultura en el cementerio de Ajofrín el día 14 de abril de 2012.

D. Ireneo García Alonso, Obispo. El lunes 4 de junio de 2012, en su casa de Toledo, falleció D. Ireneo, obispo emérito de Albacete desde 1980. Monseñor García Alonso nació el 25 de marzo de 1923 en Quintanilla de Vivar (Burgos). Realizó sus estudios eclesiásticos en los seminarios de Burgos y de Toledo, y en las universidades pontificias de Salamanca y Gregoriana de Roma. Era doctor en Teología y estaba licenciado en Derecho Canónico. Ordenado sacerdote el 27 de marzo de 1948, fue párroco, canónigo, canciller-secretario y canónigo, todo ello en la archidiócesis de Toledo. El 7 de diciembre de 1968 fue nombrado obispo de Albacete, recibiendo la ordenación episcopal el 25

de enero de 1969. Por razones de salud, el 6 de agosto de 1980, la Santa sede aceptó su renuncia. Desde entonces vivió retirado en Toledo. Tras larga enfermedad, descrita con todo cariño y admiración por un sacerdote toledano en una reciente biografía, le sobrevino la muerte. Esa misma tarde el Sr. Arzobispo de Toledo, en la Capilla de las Hermanitas de los Ancianos Desamparados, donde se había situado la capilla ardiente, concelebró con un nutrido grupo de sacerdotes y con asistencia de familiares y abundantes fieles, la sagrada Eucaristía en sufragio suyo. Sus exequias tuvieron lugar en la tarde del martes 5 de junio en la catedral de Albacete, presididas por el actual obispo diocesano, monseñor Ciriaco Benavente Mateos. Fue enterrado en la cripta de la capilla de la Virgen de los Llanos, patrona de Albacete.